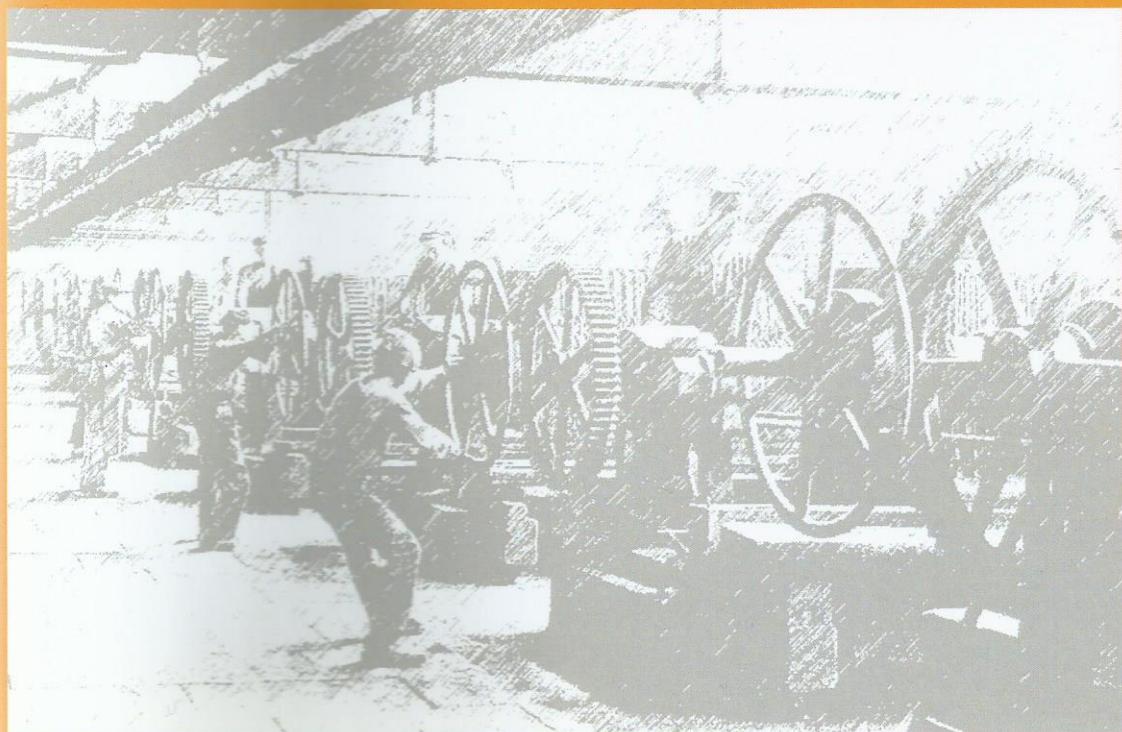


DERECHO Y TRABAJO EN EL SIGLO XIX

Isabel Ramos Vázquez
(Coordinadora)

Josep Cañabate Pérez
Eduardo Cebreiros Álvarez
Miguel Ángel Chamocho Cantudo
Maria Jesús Espuny Tomás
Guillermo García González
Olga Paz Torres
Isabel Ramos Vázquez
Ángel Rodríguez González
Daniel Vallès Muñio



JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA Y LA EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO LIBERAL SOBRE LA CUESTIÓN SOCIAL A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

DANIEL VALLÈS MUÑO

Universidad Autónoma de Barcelona

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Javier Gómez de la Serna: reseña biográfica. 3 Gómez de la Serna, funcionario. 3.a) La actividad de la Real Academia de Jurisprudencia. 3.b) La Memoria de la Fiscalía del Tribunal Supremo de 1910. 4. Gómez de la Serna, político. 5. Gómez de la Serna, escritor. 6. Conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN

Está asumido que las dos corrientes de pensamiento que hilvanan la evolución del derecho laboral español desde sus inicios son el catolicismo social y el krausismo, compartiendo protagonismo, un poco más tarde, con la vuelta del corporativismo.

Pero la evolución conceptual e histórica de estas posturas no debe ser entendida a partir de separaciones bruscas: uno no es krausista de toda la vida y se levanta al día siguiente, siendo corporativista. Al margen de algunos extremismos, la evolución en el pensamiento nunca es rupturista. Normalmente las opiniones van cambiando lenta pero inexorablemente, las más de las veces gracias a los argumentos de los demás. Conocer el pensamiento de otra persona debería ayudar a que nos planteemos si el nuestro es correcto, si tenemos margen de mejora.

En aras a intentar probar la anterior afirmación explicamos la evolución intelectual de un personaje destacado de la política jurídica española de principios de siglo XX. Más allá de pretender una biografía vital, nuestra intención es mostrar cómo Javier Gómez de la Serna empezó cercano a postulados krausistas, para acabar sus días aceptando algunas posiciones del corporativismo. Y ello dentro del sistema político de la Restauración, que es el momento gestante del derecho laboral español.

Gómez de la Serna fue un español colonialista nacido en Filipinas que llegó a ser Diputado en el Congreso por cuatro elecciones y alto funcionario del Estado con diversos cargos. De estos destaca haber sido Fiscal del Tribunal Supremo durante casi todo el año 1910. Redactó la Memoria de la Fiscalía de ese año, siendo este documento esencial para conocer su postura respecto a la legislación social y para conocer su solución a unos de los problemas conocidos de la misma: para superar la falta de inspección en el cumplimiento de las normas, Gómez de la Serna propone que la Fiscalía asuma funciones inspectoras.

Todo ello sitúa a nuestro personaje en el centro del sistema político en el que nació la legislación social, tanto desde el punto de vista legislativo como Diputado, como de aplicación de dichas normas.

Pero un elemento que hace singular a Gómez de la Serna fue su vocación literaria. Padre de Ramon Gómez de la Serna, fundó para con su hijo la revista Prometeo, en la que plasmó sus opiniones políticas, entre las que encontramos muchas veces su visión de la cuestión social. Finalmente, en 1915 publica el libro *España y sus problemas*, en el que esboza su programa político.

No pensamos que su evolución pueda ser ni generalizable ni ejemplarizante; pero sí nos puede servir para dibujar el trayecto intelectual de algunos políticos españoles, en determinados temas: la cuestión social y territorial, la enseñanza, la tradición histórica y política, etc.

Estamos convencidos que la historia del derecho no es únicamente una historia de las normas. Creemos que también debe ser la historia de las opiniones y postulados de aquellos que fueron llamados a redactar o a aplicar dichas normas. Porque la ley puede tener unas determinadas palabras, pero el porqué del uso de las mismas también es fundamental. Así, para estudiar la legislación social española se nos aparece interesante conocer cuál era la postura de los políticos españoles en este tema; qué pensaban, qué querían conseguir, que fines buscaban, etc.

Pero, además, nos gustará ver cómo ese pensamiento evoluciona, se matiza con influencias de otros políticos y pensadores. El inmovilismo intelectual, es nefasto. Siempre.

Por ello, el ejemplo de Javier Gómez de la Serna, que tocó muchas teclas del piano político y jurídico, y tocó varias melodías, nos puede ser de mucha ayuda.

2. JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA: RESEÑA BIOGRÁFICA

La primera duda que existe respecto a Javier Gómez de la Serna es la fecha de su nacimiento. De hecho, en una de sus primeras obras, *'Con la primera pluma'*¹ de 1888, explica que el libro bien podría titularse *'Un corazón de veinte años'* y que está escrito en el periodo romántico de la vida, de los quince a los veinte años. Por tanto, podríamos fijar el nacimiento de Gómez de la Serna hacia 1868, aproximadamente.

La segunda duda inicial es la de si efectivamente nació en Manila, aunque él concretó que nació *'en el mar'*². Lo que sí que es cierto es que su infancia la pasó en esas islas³. ¿Esta circunstancia marcó al joven Javier? Y si lo hizo, ¿en qué sentido? ¿Qué le supuso haber nacido y crecido en la, por aquel entonces, colonia española? Y, además, ¿qué impresión le provocó la pérdida de la colonia filipina?

En el prólogo del libro sobre el independentista filipino *'Vida y escrito del Dr. José Rizal'*⁴, fusilado por las autoridades españolas coloniales, Gómez de la Serna opina que existen *'dos Españas'*: una *'grande, generosa'*, y otra, *'negra [...] que forma malos e ineptos, crueles y fanáticos'*, que es culpable del asesinato injusto de Rizal.

De hecho, Gómez de la Serna fue crítico⁵ con el sistema español colonialista, pero no renegó del mismo: *'¿Sistema? ¿Lo es el arte de domador que*

¹ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Con la primera pluma*; Establecimiento Tipográfico de Enrique Teodoro, Madrid, 1888, p. 8.

² GÓMEZ DE LA SERNA, *Con la primera pluma*, p. 9: "[...] Nací en el mar, y no pude tener patria más de mi agrado, ni más en consonancia con mis instintos liberales y mis aspiraciones cosmopolíticas... ¡El mar!... inada tan grande ni tan libre!... Todos los puntos de la Tierra tienen dueños: el mar no los tiene... es decir, tiene un solo Dios... No soy, pues italiano, ruso, ni japonés... soy hombre simplemente [...]".

³ Así consta como natural en la relación de alumnos de segunda enseñanza del curso 1874-1875 del Real Colegio de San José, publicado como anexo en el *'Discurso pronunciado en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila, el día 2 de julio de 1875, por el R. P. Fr. José Cueto'*, en 1875. Gaspar Gómez de la Serna habla de Javier Gómez de la Serna como titular de una *'exquisita cortesía, hecha de maneras suaves que habían fraguado en él los años filipinos de su niñez'*, pero no explicita el lugar de nacimiento, en NAVARRO DOMÍNGUEZ, E.; *Javier Gómez de la Serna en los inicios literarios de Ramón*; Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas, nº 682, octubre 2003, p. 8. De hecho, en RETANA, W.E.; *Vida y escrito del Dr. José Rizal*; Librería General V. Suárez; Madrid, 1907, p. XV dice expresamente *'cuando de niño estuve en Filipinas'*.

⁴ RETANA, W.E.; *Vida y escrito del Dr. José Rizal*; Librería General V. Suárez; Madrid, 1907. De hecho, Gómez de la Serna glosa la figura de José Rizal, al que conoció en Madrid, de manera extremadamente positiva, cultísimo, de carácter dulce y delicado, valiente y bondadoso.

⁵ RETANA, op. cit., p. XI del prólogo. De hecho, en la página siguiente, sobre Catalunya, habla de *'nuestra colonización interior: refiriéndome un Diputado catalán que en cierta peluquería de Barcelona, preguntando a un parroquiano sobre sucesos que allí apasionaron, mientras éste exponía su juicio, otro, que vestido de paisano resultó ser militar, le arrojó unas tijeras a la cabeza, hiriéndole, y le llevo sangrando a la*

empleamos, convirtiendo en jaula de fieras las colonias, en las que con el látigo, el grito y la mirada amenazadora y fija acorralamos a los indígenas? Eso es una colonización de circo.'

Gómez de la Serna justificó la independencia filipina por el poder extremo de la Iglesia católica en las islas y por la corrupción, el maltrato, el ultraje y la violación de la Administración colonial: *'sólo entonces sabrá España lo que le perdieron los frailes [...] y mientras España sale de Filipinas arruinada, ensangrentada, aparentemente deshonrada por hijos ciegos, los frailes del voto de pobreza se retiran con buen golpe de millones duros'*. Pero, finalmente, cree en una *'futura unión de España y Filipinas, sin las impurezas del poderío material'*.

Lo anterior nos permitiría situar a Gómez de la Serna como un español colonialista, de un marcado sentido patriótico y con una visión crítica de la Iglesia católica.

Murió el sábado 25 de febrero de 1922⁶, antes de cumplir los 60 años por lo que la fecha de su nacimiento la podemos situar en 1862⁷.

3. GÓMEZ DE LA SERNA, FUNCIONARIO

Según Sánchez de los Santos⁸, Gómez de la Serna era un seguidor de Canalejas. Estudió Derecho⁹, se doctoró en esta disciplina¹⁰ y el 26 de diciembre de 1880 se les expidió el título de Abogado¹¹, y parece que al poco de finalizar

cárcel [...] cuando siendo Director de los Registros alguien me insinuó la conveniencia de ir al Gobierno de Barcelona, me negué: "Hoy no, le dije; seguramente me ganaría la voluntad de los catalanes, porque no hay como no odiar para no ser odiado, nada como querer para ser querido; y si a esto se añaden nuestras coincidencias en varios ideales, y lo que trabajaría por ellos, llegaría a ídolo en ese puesto; pero desde tal instante me perjudicaría, que es lo de menos, y les perjudicaría, que es lo de más; sería sospechoso para esa pequeña España negra". La calentura catalana de que hablé en un discurso pronunciado en el Congreso en noviembre de 1904, persevera; [...] La fiebre no se curará: esa España negra atiza los antagonismos, habla de odios entre unas provincias y otras, que en el fondo no existen, como habló del odio de los filipinos a España, que tampoco existió nunca'.

⁶ La Época, edición del lunes 27 de febrero de 1922, p. 2.

⁷ La Acción, edición del 1 de marzo de 1922, p. 6.

⁸ SÁNCHEZ DE LOS SANTOS, M.; *Las Cortes Españolas, las de 1910*; Madrid, 1910, p. 639.

⁹ En el periódico El Día, nº 857, de 2 de octubre de 1882, aparece que Javier Gómez de la Serna obtuvo dos premios en los exámenes de fin del curso académico 1881-1882 de la Facultad de Derecho de la Universidad Central.

¹⁰ GARCÍA IZQUIERDO, J.M.; *Francesc Maspons i Anglasesell: Polític, jurista, periodista (1872-1966)*; tesis doctoral, p. 76.

¹¹ Un pequeño currículum funcional de Gómez de la Serna aparece en su nombramiento como titular del Registro de la Propiedad de Frechilla Palencia, Gaceta nº 221, de 9 de agosto de 1899.

la carrera, tres años después, empezó a trabajar en el Ministerio de Ultramar¹², como oficial cuarto de la administración civil de dicho Ministerio¹³.

La Real Orden de 1 de julio de 1887¹⁴ publicó su nombramiento como '*Jefe de Negociado de segunda clase, Auxiliar de la de primeros del Ministerio de Ultramar, y primero del Negociado de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado*'. Promocionó en dicho cargo, mediante el nombramiento que consta en la Gaceta nº 223 de 21 de agosto de 1889 y, después, en la Gaceta nº 305 de 1 de noviembre de 1893. En el ejercicio de este trabajo, Gómez de Serna pasó varios años sirviendo en Manila¹⁵, en los que pudo participar como miembro de tribunales de oposición¹⁶. Además, se le incluyó en el escalafón de la carrera judicial entre los Magistrados de Audiencia criminal¹⁷.

Cuando Filipinas se independizó, Gómez de la Serna volvió a España y fue nombrado titular del Registro de la Propiedad de Frechilla (Palencia) a partir del 9 de agosto de 1899¹⁸, de acuerdo con el nombramiento que consta en la Gaceta nº 221 de 9 de agosto de 1899, realizado por el aquel entonces Ministro de Gracia y Justicia Manel Duran i Bas.

¹² En el Periódico La Unión, nº 1182, de 4 de diciembre de 1885, consta, textualmente, que '*Por el ministerio de Ultramar ha sido propuesto al de Estado para una encomienda de Isabel la Católica, el joven oficial del negociado del Notariado, nuestro querido amigo particular D. Francisco Javier Gómez de la Serna, que tan brillantes ejercicios practicó en las oposiciones que se verificaron no há mucho y le valieron el puesto que hoy desempeña*'.

¹³ Real Orden de 8 de diciembre de 1883, según el currículum que consta en el nombramiento de Gómez de la Serna como titular del Registro de la Propiedad de Frechilla, Gaceta nº 221, de 9 de agosto de 1899.

¹⁴ Gaceta nº 187, de 6 de julio. La noticia del nombramiento también apareció en la publicación La Correspondencia de España, nº 10697, de 6 de julio de 1887, explicando que el ascenso fue debido a '*haberse declarado la excedencia del jefe de administración de segunda clase [...] D. Ángel Avilés, diputado a Cortes, se ha corrido la escala en dicho negociado, ascendiendo [...] a esta el aprovechado joven D. Francisco Javier Gómez de la Serna*'. También apareció en el diario La Iberia, nº 10036 de 6 de julio de 1887.

¹⁵ ORTIZ ARMENGOL, P.; Rizal: *breve esquema biográfico*; Revista Española del Pacífico, nº 6, año VI, 1996, p. 34.

¹⁶ En el 'diario católico' El Siglo Futuro de 29 de enero de 1891 aparece la noticia por la que el Ministerio de Ultramar agradece a Gómez de la Serna y otros, por haber participado en el tribunal de oposición a la plaza del Registro de la Propiedad de Bayamo. También consta noticia de su participación como Secretario de un tribunal de oposición en el periódico La Época, nº 13916, de 29 de mayo de 1891. Igualmente, en el periódico El día de 6 de marzo de 1894 y de 29 de mayo de 1894, agradeciendo los servicios prestados a los miembros del tribunal de oposición. También aparece el nombramiento en el nº 2231 del periódico La Unión Católica del 19 de diciembre de 1894.

¹⁷ Según la Real Orden de 19 de febrero de 1891, que consta en el currículum referenciado en la nota 11.

¹⁸ La noticia de su nombramiento aparece en el número 17633 del periódico La Época, de 9 de agosto de 1899, así como en el número 3194 de Heraldo de Madrid, de la misma fecha, y en El Foro Español. Revista Jurídico-Administrativa, nº 59, de 20 de agosto de 1899. En el número 17679 de La Época de 25 de agosto de 1899, aparece que Gómez de la Serna tomó posesión del Registro de la Propiedad de Frechilla el día 21 de agosto del mismo año.

Ya en 1901, fue nombrado Fiscal de la Audiencia Provincial de San Sebastián¹⁹. Y el 30 de junio de 1905 fue nombrado Director General de los Registros Civiles, de la Propiedad y del Notariado²⁰. Dicho cargo lo ostentó hasta febrero de 1907, cuando dimitió²¹ y fue sustituido por el Sr. González Rothwos²². Pero volvió a ser nombrado como Director en noviembre de 1909²³.

A la vista de todo lo expuesto, se nos aparece que Gómez de la Serna debió ser un muy buen conocedor del sistema jurídico español, tanto del colonial como del peninsular, y respecto diversas áreas del derecho. Como funcionario, tuvo una carrera brillante y estuvo en cargos muy destacados del aparato funcional español.

3.a. La actividad en la Real Academia de Jurisprudencia

También fue Presidente de la Sección Primera de la Real Academia de Jurisprudencia²⁴ y Secretario General durante la presidencia de José Canalejas²⁵, hasta enero de 1908²⁶.

¹⁹ Gaceta nº 198, de 17 de julio de 1901. Número 3762, de El Correo Español, de 15 de julio de 1901.

²⁰ Gaceta nº 182, de 1 de julio de 1905. El Año Político. 1905, año XI, 1906, p. 284. El Globo. Diario Independiente, nº 10829, de 1 de julio de 1905. El Foro Español. Revista Jurídico-Administrativa, nº 271, de 10 de julio de 1905. En los números 38, 39 y 40 de La Reforma. Revista Notarial, de 19 y 26 de marzo, y 2 de abril, se publica el prólogo que Gómez de la Serna realizó al Anuario de 1905 de la Dirección General, el primero que se publicaba por iniciativa suya, en el que desgrana sus opiniones sobre las profesiones de Notario y Registrador, pero que resulta ajeno al objetivo de este trabajo.

²¹ Gaceta nº 29, de 29 de enero de 1907.

²² La Reforma. Revista Notarial, nº 84, de 4 de febrero de 1907.

²³ Gaceta nº 308, de 4 de noviembre de 1909, y en El Imparcial, nº 15323, de 5 de noviembre de 1909, donde aparece la noticia de la confirmación del nuevo nombramiento como Director. También en El Siglo Futuro, nº 696, de la misma fecha.

²⁴ El resultado de las votaciones aparece en la publicación 'La Justicia. Órgano del Centro Republicano', nº 2964, de 3 de junio de 1896. La noticia de que Gómez de la Serna pronunció el discurso de apertura de dicha sección apareció publicado en el 'diario liberal' El Imparcial, de 10 de marzo de 1897. En el ejemplar nº 2899 del lunes 8 de marzo de 1897 del diario La Unión Católica se comenta que el discurso se titulaba 'El aislamiento internacional'.

²⁵ El Imparcial, nº 13165, de 25 de noviembre de 1903. El Día, nº 8174, de 28 de noviembre de 1903. También en El País. Diario Republicano, nº 5961, de 29 de noviembre de 1903; en esta noticia incluso consta un resumen del discurso de Canalejas titulado 'El problema o cuestión social y la enseñanza de las ciencias sociales', en el que se dice que el conferenciante 'se muestra partidario decidido de la intervención del Estado, considerando no como un derecho, sino como un deber el de legislar en materias obreras, a fin de preparar la evolución social, impulsada por el derecho, afirmando que la dificultad mayor con que se lucha para legislar en materia social, evitando que las leyes sean pasquines que embadurnen la Gaceta sin eficacia en la vida, consiste en la ignorancia del Estado, pues carece de medios de información segura, directa e imparcial, y aun pudiera decirse mental, que le capacite para apoderarse de todos los elementos de juicio que integran el problema obrero'.

²⁶ La Correspondencia de España, nº 18243, de 23 de enero de 1908, donde consta que, en la sesión de apertura de curso, el Sr. César Davara, Secretario de la Academia, 'consagró frases de cariño y reconocimiento a los méritos de su antecesor, D. Javier Gómez de la Serna'.

Sus discursos de los cursos 1902-1903, 1904-1905, y 1905-1906, son interesantes para conocer a nuestro personaje, puesto que da relevancia al contenido de ciertas conferencias o ponencias realizadas en la sede de la Academia y, a veces, da su opinión sobre las mismas.

Así, respecto a su discurso del curso 1902-1903, cabe destacar la conferencia que realizó el Vicepresidente de la Academia, el Sr. Fermín Hernández Iglesias, en la que da detalle de las relaciones entre codificación y costumbre, entre Kant y Savigny. Gómez de la Serna parece decantarse por la posición de la Escuela Histórica, cuando dice que la conferencia acabó *'con la frase feliz que las leyes y las costumbres deben vivir en mutua y constante acción para evitar los peligros de legislar con olvido de las condiciones de cada pueblo'*²⁷.

También nos interesa la mención que hizo de la conferencia del Dr. San Martín sobre *'Comentarios quirúrgicos a la Ley de Accidentes de Trabajo'*, ya que entendió que dicha ley tenía que aplicarse no sólo a las lesiones corporales, sino también a las lesiones que no dejan rastro ni en la autopsia, además de extenderse a las enfermedades profesionales, *'como la sordera en los maquinistas (que) inutiliza al 80 por 100 cada veinticinco años: la ley actual es sólo una ley de heridos: faltan otras complementarias, de pensiones a la vejez, de enfermedades profesionales, etc. Ellas evidenciarán que el médico no es un auxiliar despreciable en las campañas sociales, y es mayor su influencia sobre el obrero, por estar más cerca de su hogar, que la de abogados, ingenieros, sacerdotes y patronos'*²⁸.

Es imprescindible destacar un par de las conferencias de las Secciones de la Academia. Una de la Sección 1ª, de Alfonso Ruiz sobre el *'Contrato del trabajo'*, en la que éste se muestra poco partidario de las cooperativas, de la participación en las ganancias y del contrato colectivo, y es más cercano al máximo de jornada y mínimo de jornal, *'porque entregar esta materia a la oferta y la demanda [...], es consentir la explotación del hombre por el hombre'*. Otra, de la Sección 2ª, del Sr. Rodríguez de Rivera, trató del *'Aspecto penal de las huelgas'*, que *'propuso como remedio la elección por los obreros de delegados de fábricas que expusieran las quejas, la tentativa previa de conciliación, la votación de la huelga por mayoría de dos tercios y el arbitraje obligatorio'*.

Como vemos, la actividad de la Academia que relata Gómez de la Serna se centró en aspectos muy relevantes del derecho obrero: accidentes de trabajo, contrato del trabajo, huelgas, conciliación y armonicismo en la resolución de conflictos sociales.

²⁷ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Discurso-Resumen del curso de 1902-1903 leído por el Secretario General Don Javier Gómez de la Serna en la sesión inaugural de 1903-1904 el 27 de noviembre de 1903*; Real Academia de Jurisprudencia y legislación, Madrid, p. 9.

²⁸ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Discurso-Resumen del curso de 1902-1903...*, op. cit., p. 13.

Es decir, la cuestión social, sus causas y sus posibles remedios eran objeto de discusión en la Academia. Ésta no era ajena a la cuestión social en 1903. Gómez de la Serna lo confirma expresamente, después de mencionar dichas conferencias, cuando hace crítica de las mismas, diciendo *'¿quién alienta al través de huelgas, contrato del trabajo, alimentación, delitos sanitarios, accidentes, antropología, difusiones contributivas, etc., sino las muchedumbres, la sociedad entera? No es ya el individuo, una clase, personajes aislados, sino el coro, la masa, lo que preocupa a los pensadores de todas las ciencias. Y no son los fines exclusivos, religiosos, militares, políticos, económicos, etc., los que se investigan, sino el sociológico que los abarca en su seno, nueva ciencia de la que son simples capítulos, incompletos fuera de ella, como piezas aisladas de una máquina [...] Una construcción orgánica, una ley de asociación que lo engrane todo, palpita en las conciencias; la revolución destructora terminó, las constructiva empieza; el individualismo fue la piqueta, y reducido a escombros lo antiguo, hoy el sociologismo creador exige nivel y escuadra. Vemos que la sociedad tiene alma y cuerpo, de los que somos parte [...]'*²⁹. Como vemos, de sus palabras de 1903, podríamos intuir ciertos posicionamientos organicistas, seguramente propios del krausismo³⁰, a la vista de la visión crítica que Gómez de la Serna tenía de la Iglesia, podríamos descartar una aproximación al catolicismo social. Aunque esto no es más que una hipótesis.

Gómez de la Serna expresa su opinión sin limitarse al simple relato de las conferencias: *'En cuanto a las Memorias, la de 'Huelgas' indica razonables paliativos; pero el volcán es terrible, y los Gobiernos duermen sobre él pasivamente. Con recordar que figuran aún en nuestro Código Penal las huelgas, está dicho que no hemos dado el primer paso; y cuando se declaren lícitas*³¹, *los remedios tiene que ser indirectos, porque de otro modo se olvidaría la lógica: inspeccionar fábricas y talleres, y por ello clamé sin resultado en las Cortes, destruiría muchos gérmenes de huelgas; crear un verdadero Instituto del Trabajo; regular el contrato del mismo [...], para establecer una legalidad común, que siendo el contrato colectivo tendrá más eficacia, a mi juicio [...]; fundar Jurados con tendencia obligatoria [...]; fijar jornadas máximas; fomentar cooperativas y sindicatos [...]; ensayar obras extensivas e intensivas de instrucción popular; auxiliar Cajas de*

²⁹ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Discurso-Resumen del curso de 1902-1903...*, op. cit., p. 16 y ss.

³⁰ Sobre krausismo, catolicismo social y armonicismo, brevemente, nuestro artículo VALLÈS, D.; *El Tribunal Industrial de Barcelona de 1910, en el archivo del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya*; *IusLabor* 2/2016, pp. 6 y ss. Sobre el catolicismo social, pero no sólo, la excelente introducción, de lectura obligada para los historiadores del derecho, de MONEREO PÉREZ, J.L.; *Cuestión social y catolicismo social conservador: el pensamiento reformista de Sanz y Escartín*; a SANZ Y ESCARTÍN, E.; *El Estado y la reforma social*; Comares, Granada, 2010.

³¹ Recordar que las huelgas fueron expresamente lícitas gracias a la Ley de Huelgas y Coligaciones, de 27 de abril de 1909, Gaceta nº 118, de 28 de abril. Sobre la evolución de tratamiento de la huelga dentro del derecho laboral español, VALLÈS, D.; *El Tribunal Industrial de Barcelona...* pp. 3 y ss;

retiros que eviten los efectos de crueles despidos y punibles injusticias sociales, como pedí al Congreso en proposición de ley de noviembre de 1901, hablando también entonces del jornal mínimo, aprendizaje obrero, concesión de baldíos, etc.' Nuestro personaje, en 1903, ya muestra una clara tendencia intervencionista, identificando algunos problemas y planteando varias soluciones.

El discurso del curso 1904-1905 no dista mucho de lo expuesto. Así, por ejemplo, dejando de lado los resúmenes breves de las conferencias, siendo Presidente de la Academia José Canalejas, Gómez de la Serna expresa su 'canalejismo' y califica un discurso de éste sobre las reformas sociales del 'mejor entre los mejores aquí pronunciados, si no temiese que esto se achacara injustamente al afecto y a la identidad de ideas'³².

Y en el del curso 1905-1906 lo reitera: 'Se inició el curso último con un hermoso discurso de nuestro anterior Presidente, Sr. Canalejas, inolvidable aquí para todos por su intensa labor, cuyos méritos extraordinarios puedo evocar ya, como nuestro actual Presidente (Eduardo Dato), sin el temor al enfado de aquel mi maestro intelectual y mi guía en la vida pública [...] Vino la última vez al frente de sus amigos, a votar con satisfacción y afecto al Sr. Dato, a quien en muchas materias pudiera llamar su hermano gemelo [...]. En aquel discurso inaugural el Sr. Canalejas se ocupó del "concepto de la asociación", estudiando el desarrollo de esta idea en los sociólogos contemporáneos para buscar su concepto filosófico y el deber del Estado de intervenir en la regulación de la personalidad jurídica, estudio en el que le habían precedido los señores Silvela, Gamazo y Maura'³³.

Seguramente, para nuestro trabajo, resulta más interesante el relato³⁴ que Gómez de la Serna hace la conferencia³⁵ de Ivan Strohl sobre la 'Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores'³⁶.

³² GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Discurso-Resumen del curso de 1904-1905 leído por el Secretario General Don Javier Gómez de la Serna en la sesión inaugural de 1906-1907 celebrada el 20 de diciembre de 1906*; Real Academia de Jurisprudencia y legislación, Madrid, pp. 11-12.

³³ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Discurso-Resumen del curso de 1905-1906 leído por el Secretario General Don Javier Gómez de la Serna en la sesión inaugural de 1906-1907 el 20 de diciembre de 1906*; Real Academia de Jurisprudencia y legislación, Madrid, p. 9.

³⁴ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *Discurso-Resumen del curso de 1905-1906...*, op. cit., pp. 11 y 12.

³⁵ La revista *La Lectura Dominical* del órgano de apostolado de la prensa, n° 648, de 2 de junio de 1906, p. 34, explica también la conferencia de Strohl, con estas palabras, que creemos relevantes: "Esta Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores sustenta en el campo social los principios de lo que hoy se llama 'intervencionismo', es decir, el término medio entre el liberalismo individualista, y el radicalismo socialista, completamente utópico [...]. En la conferencia dada por M. Strohl, tuvimos el gusto de oír de labios de este ilustre sociólogo un bello panegírico de la organización social del antiguo régimen corporativo, inspirada en los principios de la Iglesia católica. Las corporaciones gremiales de la Edad Media tenían resuelto el problema social [...], las relaciones entre obreros y patronos eran cordialísimas, como entre individuo de una misma familia".

³⁶ Sobre la Asociación Internacional para la Protección legal de los Trabajadores es muy interesante el artículo aparecido en la revista *Nuestro Tiempo*, n° 61, el 10 de octubre de 1905, firmado por Adolfo

Para nuestro personaje, Strohl *'venía a nuestro país para crear la sección nacional española de esa gran Asociación: empezó diciendo que era ya programa gubernamental de todos los Estados la protección jurídica de los trabajadores, y en especial de niños y mujeres: aunque industrial era partidario de esas leyes, sintiendo solamente que tengan que hacer falta; en la Edad Media las corporaciones de artesanos, las Guildas, aseguraban al trabajo las salidas para sus productos: no había clases porque todos eran trabajadores, y el obrero, como el que le empleaba, pertenecían al mismo círculo: no existían ni grandes fortunas, ni grandes miserias. Pero ésta fue la primera fase: en seguida vinieron los abusos: los maestros dejaron de trabajar y se hicieron capitalistas: nació la manufactura con la abundancia de brazos y la división del trabajo. Los Gobiernos les dieron el triunfo sobre el régimen corporativo: las horas de trabajo crecían, los salarios disminuyeron, la habilidad creadora del compañero fue reemplazada por la habilidad mecánica del asalariado sujeto a la división de la labor; las mujeres y los niños comenzaron a entrar en los talleres; los Gobiernos cerraron los ojos o favorecieron sin escrúpulos el movimiento [...]. Entramos ya en la tercera fase de la evolución del trabajo, de piedad para el niño, de humanidad y filantropía [...] por el Congreso de París de 1900 (se fundó) una Asociación Internacional para la protección legal de los trabajadores, asociación completada y sostenida en los diferentes países por secciones nacionales importantes. Faltaban España y Portugal, y Strohl dejó ya en nuestro país constituida la respectiva Sección; nuestra Academia ha tenido la gloria, por la intervención del Sr. Canalejas, de haber sido el centro inicial para esta empresa europea y de humanitaria justicia'.*

A. BUILLA, que da cuenta del estado y las actividades de dicha organización. Sobre dicha Asociación como germen de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), véase RODGERS, G.; LEE, E.; SWEPTON, L.; VAN DAELE, J.; *La Organización Internacional del Trabajo y la lucha por la justicia social, 1919-2009*; OIT, 2009, pp. 4 y 5: "se estaban dando pasos para establecer acuerdos interestatales sobre condiciones de trabajo por medio de la creación de la Asociación Internacional para la Protección Legal de los Trabajadores (IALL – International Association for Labour Legislation) en 1900. Esta asociación reunía a título individual a un grupo de profesores universitarios, políticos y personas procedentes del mundo de la administración, del trabajo y de la industria. En 1905 organizó una reunión internacional de expertos que estableció las bases de dos convenios internacionales, que serían adoptados un año más tarde, en 1906, en una conferencia celebrada en Berna. Uno de dichos convenios prohibía el trabajo nocturno de las mujeres en la industria, y el segundo, el uso de fósforo blanco en la fabricación de cerillas. Este último logró la adhesión de nada menos que 41 Estados o colonias, mientras que el primero fue adoptado por 25. Esta asociación, a pesar de que tuvo que interrumpir sus actividades a causa de la guerra, representó un importante terreno de experimentación para la labor que la OIT desarrollaría posteriormente. Sin embargo, su legitimidad e influencia se limitaban a unos pocos Estados europeos, y no disponía de un mecanismo eficaz para la aplicación de sus convenios, por lo que muchos gobiernos se inclinaban más bien por los acuerdos bilaterales".

En la conferencia de Strohl se muestra, ya en 1905, una tendencia a la idealización de la Edad Media, de los gremios y de las buenas relaciones entre los miembros de estas corporaciones gremiales. Ello podría confirmar una de nuestras hipótesis: que el paso de una ideología krausista a unas posturas corporativistas se realizó sin solución de continuidad. Que la evolución de las ideas políticas o de los postulados sociales no se lleva a cabo a partir de cambios bruscos y radicales. Si no, más bien, a partir de tomas de contacto, influencias externas, a partir de las cuales se inician los propios cambios de opiniones.

Qué influencia real tuvo la conferencia de Strohl, si es que tuvo, en el pensamiento de Gómez de la Serna, no lo sabremos. Pero, como expondremos más adelante, lo cierto es que, pocos años después, Gómez de la Serna adoptaría ciertos postulados corporativistas.

La participación de Gómez de la Serna en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación tuvo un último episodio, que tengamos documentado, que fue la conferencia que dio el día 19 de enero de 1916, sobre el derecho municipal³⁷.

Aunque el tema es ajeno a la cuestión social y al posicionamiento de Gómez de la Serna en este tema, sí interesa resaltar cierto tono de la conferencia, respecto a la fecha en que fue dictada, 1916. La conferencia se inicia con unas palabras que bien podría ser ejemplo del mejor organicismo, para el que la sociedad es el conjunto de órganos y la Edad Media es idolatrada como antecedente histórico-político (pág. 6):

"[...] Es el municipio la única y verdadera célula social; si es célula vive vigorosa, engendra igual vigor en todo el organismo, como sucede en Inglaterra, como nos sucedió a nosotros en la Edad Media. Si, por el contrario, esa célula enferma y se debilita, comunica también su debilidad y su dolencia a todo el cuerpo social, como desgraciadamente nos acontece ahora [...]"

(pág. 9) *Y vino la revolución francesa, realizada en la materia un error fundamental para Francia y para todos los países que la copiaron, consistente en no considerar a los Municipios como organismos vivos y naturales, sino como una creación arbitraria de la ley [...] Aquella funesta doctrina de la revolución a que deben los países latinos, Francia, Italia y España, su endémica debilitación orgánica [...]. (d)ebíamos cambiar radicalmente de sistema, dejando el modelo francés, arbitrario y centralista, por el modelo inglés, realista y autonómico, reflejo del nuestro de la Edad Media [...]. En Inglaterra el self-government de sus Municipios la ha llevado a una prosperidad que todos conocéis [...] y sin*

³⁷ Publicada por la misma Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, Establecimiento Tipográfico de Jaime Ratés, 1916.

embargo, fuimos nosotros los que seguimos primero ese camino, los que establecimos el sistema, y por eso desde el siglo XII al XV tuvimos la primacía [...]".

Más allá de errores históricos manifiestos, nos interesa destacar cómo en 1916 Gómez de Serna mantiene una voz propia del organicismo krausista, aunque su idolatría de la Edad Media sería más próxima al catolicismo social o al corporativismo.

Pero un detalle muy interesante del que sí habla Gómez de la Serna en relación a la cuestión social es el de la municipalización de los servicios, siendo este concepto (pág. 24) *'[...] una producción directa, cuyos gastos de coste sufraga el Municipio, y que tiene por objeto poner ciertos productos a un precio unitario más bajo que aquel que tendrían recurriendo a los productores privados que trabajasen en condición de libre concurrencia'*. Para nuestro autor, *'esta municipalización puede evidentemente ser una fórmula de concordia entre todas las clases sociales, porque es el empresario desinteresado que suprime el intermediario, porque es el que no tiene interés en adulterar los géneros, porque es el que emplea a multitudes grandes de obreros, con el máximo del jornal y el mínimo de jornada, acabando con la explotación del hombre por el hombre. Esa municipalización la han aceptado sin restricciones los trades-unions, los representantes mundiales más caracterizados de las clases proletarias, y los socialistas franceses [...]* Esa municipalización ha llegado ya a establecerse encerrando en su seno casi todos los ramos de la actividad humana [...] *ferrocarriles, tranvías, automóviles [...], instituciones bancarias y de seguros [...]* (pág. 28) *Es tan importante el problema para el proletariado, que es posible lograr éxito completo, asegurando de antemano número proporcionado de consumidores, haciendo bien las distribuciones por cooperativas [...]. La municipalización [...] no es el socialismo; no es el colectivismo, pero es quizá, como se ha dicho, la aproximación, o algo mejor que todo esto, es el socialismo municipal cooperando al socialismo del Estado, integrando las fuerzas individuales para proteger a las clases inferiores, para obtener ciertos fines éticos y principalmente una distribución de la riqueza más adecuada [...]*".

Estas palabras, dichas en 1916 por una persona que al inicio de su carrera política se declaró abiertamente individualista, sorprenden. Gómez de la Serna acaba sus días proponiendo una economía pública municipal, entendiendo ésta como un mecanismo de distribución equitativa de la riqueza.

Esta es la evolución del pensamiento que nos interesa mostrar en este trabajo. Las personas, los políticos, los juristas, tienen múltiples aristas intelectuales, y ver y entender los cambios de dirección de dichas aristas enriquece la visión del personaje y el foco sobre su época.

3.b. La Memoria de la Fiscalía del Tribunal Supremo de 1910

Por Real Decreto de 10 de febrero de 1910 fue nombrado Director General de Obras Públicas del Ministerio de Fomento³⁸, tomando posesión del cargo el 12 de febrero de 1910³⁹.

Al poco tiempo, el Real Decreto de 14 de junio de 1910 nombró a Gómez de la Serna como Fiscal del Tribunal Supremo⁴⁰, cargo del cual dimitió el 15 de noviembre de 1910⁴¹.

Pero este corto paso por la Fiscalía del Tribunal Supremo dejó un documento extremadamente interesante para profundizar en el pensamiento e ideología de Gómez de la Serna: la Memoria de 1910 de la Fiscalía General del Estado, redactada por él mismo, de fecha 15 de septiembre de 1910.

Gómez de la Serna expone su pensamiento social en dicha Memoria de la Fiscalía. Y hacerlo en este tipo de documento ya es sintomático: para Gómez de la Serna la cuestión social es, en parte, competencia de la Fiscalía. Veamos hasta qué punto.

En la página XVII relaciona los crímenes contra la propiedad y el desarrollo de la legislación obrera:

"[...] ¿Por qué hubo más hurtos en 1908 que en 1909? Y contesta el Fiscal del territorio: 'Porque en 1908 hubo una gran sequía y en 1909 una abundante cosecha'. Esta es una síntesis generalizadora. Patente así también la causa de los delitos contra la propiedad, claramente se ve el remedio coordinado: leyes eficaces que mejoren progresivamente la situación económica del proletariado [...]".

Esta relación entre delincuencia y legislación obrera la reitera más adelante. El punto III de la Memoria trata sobre las *'Reformas convenientes para la buena administración de justicia'*; concretamente, en su página LXIV explica, después de señalar los temas en los que debería actuar el Gobierno:

"[...] A este programa tan nutrido y completo hay que agregar, porque también al orden jurídico afectan las leyes obreras y con ellas las de difusión de la enseñanza ya anunciadas en el mismo Mensaje (de la Corona), porque si tienen verdadera sustantividad contra el imperio de la miseria y de la ignoran-

³⁸ Gaceta nº 42, de 11 de febrero de 1910, también aparece en El Imparcial, nº 15420, de 11 de febrero de 1910.

³⁹ La Época, nº 21303, del 12 de febrero de 1910.

⁴⁰ Gaceta nº 166, de 15 de junio de 1910.

⁴¹ Gaceta nº 321, de 17 de noviembre de 1910.

cia, la delincuencia tantos siglos estacionaria, empezará su rápido y positivo decrecimiento [...]".

Y parafraseando el mencionado Mensaje de la Corona, nos dice:

"[...] Rebaja en los precios de los artículos de primera necesidad y abaratamiento y salubridad en las viviendas; verdadera acción tutelar en los países de destino cerca del emigrante, impidiendo las explotaciones del infortunio; proyectos concernientes a contrato de trabajo y de aprendizaje, habitaciones obreras, cooperativas de producción o de consumo, censo obrero, oficinas de colocación, seguridad e higiene en las industrias, reformando las leyes de Tribunales Industriales⁴², Accidentes de trabajo⁴³ y descanso dominical⁴⁴, fomento del ahorro para llegar al seguro contra el paro forzoso y a la Caja de pensiones y retiros...' Todo ello constituye la solución preliminar de los formidables problemas del siglo XX [...]"

Gómez de la Serna entiende la necesidad de una reforma global de la legislación obrera que incluya muchos aspectos. Así, dicha ampliación se entiende como un requisito para que la Administración de Justicia funcione mejor: según dicho postulado, si mejora la legislación obrera, la delincuencia bajaría y la Administración de Justicia no estaría tan colapsada, dejando así de ser ineficaz.

Gómez de la Serna hace suyo (páginas LXXIX a LXXXVI) un discurso que Canalejas pronunció como Presidente⁴⁵ de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el 1894 en el que éste propone la reforma del Código Civil, empezando por el '*contrato de locación de servicios personales*'. Así, entiende que '*no cabe invocar como excusa de tales omisiones (las referidas a la regulación de dicho contrato), la libertad de contratación, porque en este caso, [...] se invoca con error notario el concepto de libertad [...] Al abandonar el Estado a combinaciones caprichosas y transitorias la contratación del obrero pierde su autoridad para exigir responsabilidades por la huelga, ya que no las fijó para el despido y la regularización del trabajo [...]*'. Para Canalejas, igual que para Gómez de la Serna, '*el obrero es un ser moral limitado por condiciones físicas y su trabajo el factor primero de la riqueza*', pero reconoce, en sede de accidentes laborales, que '*el principio*

⁴² Se refiere a la Ley de Tribunales Industriales de 19 de mayo de 1908 (Gaceta nº 141, de 20 de mayo).

⁴³ Ley de Accidentes de Trabajo, de 30 de enero de 1900 (Gaceta nº 31, de 31 de enero).

⁴⁴ Ley del Descanso Dominical, de 3 de marzo de 1904 (Gaceta nº 64, de 4 de marzo).

⁴⁵ Gómez de la Serna cita exactamente de qué discurso de trata. Aún y así, es el '*Discurso leído por el Presidente Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez en la sesión inaugural del curso de 1894 a 95 celebrada el 10 de diciembre de 1894*'; Tipografía de los Hijos de M.G. Hernández, Madrid, 1894.

del riesgo profesional busca sus fundamentos en razones de orden superior. Los adelantos de la industria imponiendo las máquinas, exigen que el obrero arrostre peligros que son consecuencias de un trabajo, al que no puede renunciar sin los males del hambre o del paro'.

No nos debe sorprender que aparezca en estas palabras un tono paternalista, en el que se intuye una superioridad moral e intelectual de las élites hacia la clase obrera. De hecho, es lícito preguntarse sobre si el tono del discurso que toman la élites tiene su materialización en un determinado tipo de legislación.

A partir de la página CXLI Gómez de la Serna explica su postura respecto a '*las leyes obreras*' entendiéndolas como el '*grupo de reformas que puede disminuir eficaz y progresivamente la criminalidad en su mayor manifestación (delitos contra la propiedad)*' (el destacado es nuestro):

"[...] Los delitos contra la propiedad originados casi exclusivamente por el hambre y la miseria del proletariado, suman 44.000 en la Estadística de 1909; todos los demás delitos, exceptuados los de sangre, no pasan de 35.000. En cuanto a las relaciones de derecho privado, por cada 10 que se entablan entre las clases acomodadas, se elevan a 90, aquellas en que toman parte las obreras. Estos números harán comprender que estamos en presencia del mayor de los problemas jurídicos contemporáneos. [...] No son ya la piedad, indecorosa en las relaciones de hombre a hombre y mezquina en problemas colectivos totales, ni la revolución, calentura que nada construye, guerra que aniquila, los llamados a resolver el magno problema del proletariado o sea del 'todo menos uno' de la Humanidad: es la Ley, solo la Ley, a despecho de los egoístas de arriba y de los utopistas de abajo. Empieza el reinado de lo que ya se llama justicia social, que según el Sr. Dato, significa 'una reacción por igual contra las dos ideas extremas del individualismo y del socialismo', y según Marguery, 'es el bienestar de todos por la libre actividad de cada uno', uniendo así a la obra de la Ley, la actuación de la sociedad entera y proclamando en fórmula tan feliz, el principio y la médula de todo régimen democrático.

La acción intervencionista del Estado, no encuentra ya enemigos ni en las derechas, ni en las izquierdas⁴⁶. Con razón se recuerda aquella frase enérgica de Cánovas del Castillo: 'El Estado no puede permanecer estúpidamente sordo a los ayes⁴⁷ de los vencidos en la lucha por la vida', que tiene también expresión

⁴⁶ De hecho, la necesidad de la intervención del Estado en la materia venía de lejos. Así lo propuso Tomás MONTEJO, Catedrático de Derecho Procesal, en el resumen que hizo de las respuestas a las preguntas planteadas por la Comisión de Reformas Sociales sobre jurados mixtos, resumen publicado en 1890: *Reformas Sociales*, Tomo II, Información escrita practicada por la Comisión de Reformas Sociales, en Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985, edición facsímil, información escrita al Grupo III del Cuestionario por D. Tomás Montejo, pp. 52 a 62.

⁴⁷ Se refiere al plural de 'ay'. Según la RAE: "1. interj. U. para expresar muchos y muy diversos movimientos del ánimo, y más ordinariamente aflicción o dolor. 2. interj. Seguida de la partícula de y un

admirable en Canalejas, cuando dice: 'El Estado no es un mero espectador de la actividad social, sino que le incumbe intervenir para dilatar la vida y acrecer el bienestar de los individuos y las asociaciones, encauzando por normas jurídicas la solución de sus conflictos. Sólo en la escuela del egoísmo imprevisor se aprende la disolvente enseñanza de que la libertad, tras grandes convulsiones, conducirá a la armonía. Presenciando luchas, antagonismos, males y daños, impasible e indiferente, no sólo abandonaría el Estado su más fructuoso oficio, sino que trabajaría por su propia ruina'. [...]"

Con estas palabras el Fiscal Gómez de Serna explicita el paso de la época humanitaria o pietista de la ratio de las leyes laborales, hacia el intervencionismo Estatal mediante el uso de la Ley como herramienta para resolver el problema de la cuestión social. Y parece situar al armonicismo krausista en el centro de su ideología.

Así, en 1910, las altas instancias del Estado, en la figura de Gómez de la Serna, ponen negro sobre blanco su postura hacia el problema social: parece que la virtud está en el término medio, entre *'los egoístas de arriba y de los utopistas de abajo'*. El Estado se interpone entre ambos polos opuesto, el individualismo y el socialismo, con el objetivo claro de *'dilatar la vida y acrecer el bienestar de los individuos y las asociaciones, encauzando por normas jurídicas la solución de sus conflictos'*: la Ley (*'es la Ley, solo la Ley'*) como herramienta creadora de las instituciones que han de solucionar los conflictos sociales. Pero esta mitificación de la eficiencia de la Ley, como veremos, desaparece de las palabras de Gómez de la Serna, deviniendo su postura más pragmática.

Y, ¿qué leyes cree Gómez de la Serna que son prioritarias?

"[...] Entre las leyes obreras, ya presentadas a las Cortes, o vigentes, debe ocupar el primer puesto la que trata del contrato del trabajo, que algunos quieren extender a toda clase de esfuerzo, 'no realizado en beneficio propio' [...]."

Adolfo Buylla, [...] indica cuál es la base de justicia que se debe buscar. *'Los desarrollos, las aplicaciones, dice, del trabajo en el complicado mundo social, engendran un entrecruzamiento de intereses que reclaman, no sólo sujetos en la plenitud de la vida, sino posiciones, situaciones iguales y armónicas, o sea condiciones libres y buenas que hagan posibles aquellas relaciones. Poner, pues, en pie de igualdad jurídica, cierta y efectiva a las dos partes, es el fin primordial de la Ley [...]. Pero admitamos que 'el contrato de trabajo es una cooperación', ya que realmente esto implicará el pie de igualdad que buscamos, y el Estado encontrará el medio de intervenir con legítimo derecho en su regulación, para que una de las partes no pueda abusar de la otra señalando las condiciones*

nombre o pronombre, denota pena, temor, conmiseración o amenaza. ¡Ay de mí! ¡Ay del que me ofenda! 3. m. Suspiro, quejido. Tiernos ayes. Estar en un ay."

de aprendizaje, determinando la forma del trabajo de la mujer y el niño, previniendo los accidentes y enfermedades profesionales y las indemnizaciones que requieren, impidiendo usuras, regulando los salarios, garantizando seguros, reconociendo paros y huelgas, y, en una palabra, dando vida real y efectiva al obrero en la Ley [...]. Hay que procurar perpetuamente la igualdad de las partes. [...]

El contrato de trabajo dará ocupación mejor retribuida y más segura al obrero, apartándole del sendero del crimen, a que le empuja con la miseria la falta de trabajo [...]".

También expresa la necesidad de la modificación de la Ley de Accidentes de 30 de enero de 1900⁴⁸. De hecho, Gómez de la Serna formó parte de la Comisión que había de informar sobre el trabajo que el Instituto de Reformas Sociales estaba realizando sobre dicha reforma. Aquí, Gómez de la Serna se muestra a favor de que la reforma incorpore el hecho que la imprudencia profesional del obrero no exima de responsabilidad al empresario. Finalmente, opina que uno de los problemas de esta norma es la falta de reciprocidad internacional, respecto a la igualdad en el reconocimiento del derecho a indemnización entre los diferentes países.

Otro de los temas que asume el Fiscal Gómez de la Serna es la relación entre la duración máxima de la jornada de trabajo y las huelgas y agitaciones, puesto que dicha duración *'origina delitos de sangre, y depauperando al obrero le conduce a la miseria y a la imposibilidad de trabajar, engrosando las filas de la mendicidad, de donde salen los millares de sentenciados por hurtos y robos'*. Es muy relevante la extraña relación entre las huelgas y los delitos de sangre, para acabar en Sentencia y en la marginación y la pobreza.

Seguidamente, (página CLI) vuelve a mencionar la relación entre dicha falta de jornada máxima y la miseria de los jornales: *'el malestar obrero, viendo lejano el establecimiento de la jornada de ocho horas a que aspiran, juntamente con la subida proporcional en los salarios'*.

Dejando de lado la utilización de la tercera personas del plural (*'aspiran'*), Gómez de la Serna no ve posible, a corto plazo, que se pueda solucionar la asimetría de esta relación entre jornada y salario: *'Claro es que no se puede bruscamente alterar el estado económico actual, y que las medidas en tal materia deberían revestir carácter internacional, como intentó inútilmente Levy; pero ciertamente, se debe procurar una mejora, por leve que sea, que vaya modificando la jornada máxima, no sólo en estos oficios, sino en todos, porque así lo exige la salud de esas clases proletarias y la evitación de huelgas y conflictos con su secuela de delitos y desgracias'*. Es decir, en 1910 el Fiscal del Tribunal

⁴⁸ Gaceta nº 31, de 31 de enero de 1900.

Supremo supedita la seguridad y estabilidad económica de las élites (cambios sin brusquedad), a un aumento salarial y de limitación de la jornada, que mejore las condiciones de la clase obrera. Prioriza el mantenimiento del *status quo* de la clase burguesía dirigente, a una mejora real y rápida de las condiciones de la clase obrera.

Más adelante, el Fiscal Gómez de la Serna trata sobre la Ley de Tribunales Industriales de 19 de mayo de 1908⁴⁹ (página CLII) '*suspendida*⁵⁰, *con el fin de mejorarla*' [...] *que habrá de solucionar en lo futuro cuantos litigios origine la legislación obrera, lo que da idea de su trascendental importancia, solamente expresaremos aquí el deseo de que vuelva a regir pronto. No es posible recargar, sin acrecer su número, el trabajo de los Tribunales ordinarios. Ni puede sin Tribunales tener efectividad esa legislación [...]*".

Otro de sus puntos de reflexión es el paro y la '*imperiosa necesidad*' de la creación de bolsas de colocación y del seguro contra el paro. Dice (página CLVI): '*Y contra el paro, hace veinte años la política no tenía más que dos remedios: si el mal era ligero, 'preconizaba la caridad privada y la beneficencia oficial y si era grave, la cárcel y el presidio'. Hoy los remedios son: 1º El desarrollo de la instrucción. 2º La organización de los trabajos de socorro. 3º La colocación. 4º La previsión. [...] es preciso combinar los cuatro remedios, porque la instrucción práctica dará al obrero medio de asegurar su subsistencia, la organización auxiliará a los individuos; la colocación, disminuirá el número de los inocuados; y la previsión, por último, pondrá remedio a la situación de los que no pudieron salvarse por ninguno de los conceptos anteriores. La organización legal de instituciones contra el paro, evitará en nuestro país que, del ejército de los inocuados forzosos, surjan poco a poco las cuadrillas de vagos, mendigos, viciosos, ladrones y asesinos. Debemos incluirla lo antes posible en el cuadro de las reformas legales*'.

Proponer como primer mecanismo de remedio contra el paro a la instrucción es un referente del interés krausista en el desarrollo educación de la población, al que Gómez de la Serna no es indiferente.

⁴⁹ Gaceta nº 141, de 20 de mayo de 1908.

⁵⁰ Hay que tener muy en cuenta, como bien explica MONTERO AROCA, J.; *Los Tribunales de Trabajo (1908-1938). Jurisdicciones especiales y movimiento obrero*; Universidad de Valencia, Secretariado de Publicaciones, Valencia, 1976, pp. 47 y ss, que la Ley de Tribunales Industriales de 1908 no se llegó a suspender. Hubo un intento de suspensión, mediante un proyecto de ley de suspensión de dicha Ley, que fue aprobado por el Congreso pero no por el Senado, por lo que nunca fue debidamente promulgado ni, obviamente, entró en vigor. Por ello, el Ministerio de la Gobernación dictó la Real Orden Circular de 26 de febrero de 1912 (Gaceta, nº 28 de febrero) en la que expresamente se confirmaba la vigencia de la Ley de Tribunales Industriales de 1908.

Gómez de la Serna vuelve a poner el acento en la instrucción (página CLX): *'La enseñanza, no menos descuidada que la vida física, nos suministra datos desconsoladores. Mueren muchos niños, pero de los que viven hay aún más muertos morales. Según la última estadística de 1900, había en España 11.869.486 analfabetos. Casi el 50 por ciento de nuestra población no sabe leer ni escribir'*. Pero critica a determinadas instituciones privadas (entendemos que colegios e instituciones religiosos) puesto que, aparentemente cumplen con las leyes protectoras de la infancia, pero *'solo en apariencia, para lograr pérfidamente fines políticos y de preponderancia, y otras van a lucrarse solamente con subvenciones y privilegios. El niño tiene todavía pocos protectores desinteresados'*.

He aquí la propuesta más interesante del Fiscal Gómez de la Serna: pone el acento en que la falta de inspección laboral incentiva la contratación abusiva de menores para trabajos peligrosos. Pone el ejemplo de las minas de Linares, las fábricas de vidrios de Asturias, las panaderías de Córdoba, etc. Y sobre estos hechos llama *'la atención de los Fiscales respectivos'* para que acaben con *'estas punibles infracciones de la ley'*.

Y asume que (página CLXIV) *'todo el derecho proletario visto aún en la Gaceta más que en la realidad, no tendrá eficacia para el normal desarrollo de la vida jurídica nacional, sin la inspección positiva y constante creada para su cumplimiento [...] El trabajo a domicilio no está aún inspeccionado. Hay seis inspectores regionales y 10 provinciales. Es, pues, la inspección deficientísima para todo el territorio nacional. Se halla en estado incipiente, y ello explica el poco éxito de las leyes obreras promulgadas'*.

Y, finalmente, propone que *'en todas esas leyes, al lado de la inspección administrativa, por decirlo así, y de la inspección semi-oficial, semi-privada, se establezca con toda su autoridad y prestigio la intervención del Ministerio Público'*, que sea éste *'el vigilante nunca dormido que haga cumplir todas las leyes y evite todas las infracciones, aunque no revistan carácter penal [...] y que tenga también la facultad de inspeccionar por sí fábricas, talleres y minas [...]'* (página CLXIX) *una intervención directa y preventiva constante del Ministerio Público, auxiliada por los ingenieros, se impone por deber social y por humanidad'*.

En conclusión: el Fiscal Gómez de la Serna, a la vista de que la inspección no es eficiente para incentivar el cumplimiento de las leyes laborales, propone que la Fiscalía asume las funciones inspectoras de dicha normativa.

Más adelante, Gómez de la Serna expresa (página CLXII) su idolatría hacia el Instituto Nacional de Previsión creado por la Ley de 2 de febrero de 1908⁵¹, institución que *'hará de esas masas obreras, masas conservadoras en vez de trans-*

⁵¹ Gaceta nº 60, de 29 de febrero de 1908.

formarlas en criminales, como hasta ahora. Cuando el obrero vea asegurada su vejez, la de sus padres, la suerte de sus enfermos e inutilizados y en caso de muerte, la de sus hijos y esposas, en vano llamará a su puerta el crimen ni el anarquismo.'

De hecho, nuestro personaje entiende que en el Instituto Nacional de Previsión *'la doctrina intervencionista del Estado y el derecho obrero tienen aquí su más simpática condensación. 'El Estado reconoce la necesidad de que no queden entregados a la miseria (según dice en un folleto de propaganda del mismo Instituto), o a los socorros de la beneficencia pública, en los últimos años de su vida, los obreros, cuando ya son incapaces o poco aptos para el trabajo y ha procurado conseguir este fin por diferentes medios'.*

Finalmente, de manera harto curiosa, en su página CLXX, después de mencionar a la recién creada sección española de la 'Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores', antes citada, dice:

"[...] El trabajo industrial había pasado por sus tres últimas y conocidas fases: primero, de la Agremiación despótica, que tuvo en verdadera servidumbre al obrero, y que la Revolución francesa hizo desaparecer; luego, del trabajo individual, en que fue de nuevo inicuaamente explotado, harto débil y hambriento para hacer valor por sí sus derechos; más tarde, en nuestros días, por su organización corporativa e igualitaria, que con la doctrina intervencionista del Estado empieza a hacer efectiva en el mundo su personalidad jurídica [...]"

La referencia anterior a la solución armónica y a la virtud del Estado de estar en medio de los dos polos antagonistas, nace de los postulados de los krausistas españoles armonicistas, como Julián Sanz del Río y Ruperto Navarro Zamorano, como una solución intermedia⁵² entre el liberalismo radical y la violencia de clase. Aunque es necesario recordar que el armonicismo en la solución del conflicto social también vino del deseo de equilibrio y armonía del organicismo católico de la Encíclica *Rerum Novarum*⁵³ del Papa León XIII y, posteriormente, del corporativismo neogremialista.

Es sumamente interesante la referencia de este último párrafo sobre la fase corporativa del trabajo industrial: el Fiscal del Tribunal Supremo entiende que, en 1910, se está ya en la fase corporativa. Esto nos obliga a plantear otra de nuestras hipótesis: krausismo, corporativismo, organicismo, como postulados ideológicos con los que plantear soluciones a la cuestión social,

⁵² DE LA CALLE VELASCO, M^a D.; *La Comisión de Reformas Sociales: la primera consulta social al país*; en PALACIO MORENA, J. I. (coordinador); *La Reforma Sociales en España. En el centenario del Instituto de Reformas Sociales*; Consejo Económico y Social; Colección Estudios, n^o 166, Madrid, 2004, p. 40.

⁵³ Consultable en castellano: http://w2.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html

de hecho se mezclan; se manifiestan conjuntamente en los ideales de los juristas, no se excluyen mutuamente. Devienen de manera superpuesta, sin aparente oposición.

Seguidamente, el Fiscal Gómez de la Serna comenta, como elemento primordial, la influencia directa que tienen las leyes obreras '*en el decrecimiento de la criminalidad*'; y para mostrarlo publica '*un cuadro de la profilaxis del delito por la protección de las clases trabajadoras*' (pág. CLXXV), dentro de un esquema que merece la pena reproducir:

**La profilaxis del delito por la protección á las clases
trabajadoras.**

I. Protección física.....	Protección á la maternidad.	
	Puericultura.	
	Casas higiénicas. Baños públicos.	
	Higiene del trabajo.	
	Prevención de accidentes. Junta técnica.	
	Excursiones y Colonias.	
	Subsistencias.	
	Descanso dominical.	
	Regulación del salario y de la jornada.	
	Inembargabilidad del salario.	
II. Protección económica.	Reparación económica de los accidentes.	
	Bolsa del trabajo. Seguro contra el paro.	
	Cooperativismo. Mutualidad.	
	Habitaciones baratas.	
	Seguro popular.	
	Retiros. Instituto Nacional de previsión.	
	Crédito popular. Casas de préstamos. Ley de la usura.	
	Derecho de Asociación.	
	Derecho de huelga.	
	Procedimiento judicial privilegiado.....	Tribunales industriales. Consejos de conciliación.
III. Protección moral.....	Representación especial obrera.....	En el Instituto de Reformas Sociales y Juntas.
		En el Consejo de emigración.
		En el Instituto de Previsión á ellos referentes.
		En los organismos á que pueda y deba ampliarse.
		Contratos de aprendizaje y de trabajo.....

- IV. Protección intelectual..
- Bibliotecas. Escuelas. Museos.
 - Universidades populares.
 - Extensión universitaria.
 - Pensiones en el extranjero.
 - Excursiones.

Como vemos, Gómez de la Serna entiende que existen cuatro formas de protección de los trabajadores, que ayudarían a proteger los delitos que aquéllos pudieren cometer: protección física, económica, moral e intelectual.

Su postura para huir de la comisión del delito es transversal. Vemos que incluye desde el '*descanso dominical*', como medida física, hasta las '*excursiones*', como ámbito de la protección intelectual.

Dentro de la protección moral, encontramos el derecho de asociación y de huelga, así como la representación especial obrera dentro del Instituto de Reformas Sociales y del Instituto de Previsión.

Es extremadamente curioso que también dentro de esta protección moral, Gómez de la Serna incluya un '*procedimiento judicial privilegiado*', que se concreta en los Tribunales Industriales y los Consejos de Conciliación.

Es interesante ver cómo Gómez de la Serna, de claro talante liberal (según el concepto de la época), sitúa estos procedimientos, así como las instituciones que los han de gestionar, dentro de la protección moral. ¿Por qué Gómez de la Serna no sitúa las instituciones jurídicas de los Tribunales Industriales y los Consejos de Conciliación, dentro de la protección económica?

Dichas instituciones eran competentes para resolver el conflicto laboral individual y colectivo, y dicho conflicto era (y es) esencialmente económico, puesto que deriva del cumplimiento parcial o del incumplimiento de las obligaciones de una de las partes del contrato de trabajo.

También publica un segundo cuadro sobre '*la profilaxis del delito por la protección a los seres débiles*' (página CLXXVI):

La profilaxis del delito por la protección á los seres débiles.

- | | | | |
|----|------------------------------------|---|---|
| a) | Protección á los niños. | Puericultura. Regularización familiar. Trabajo. | |
| b) | » á las mujeres. | Trabajo de la mujer. Seguro maternal. | |
| c) | » á los inválidos. | Ley de accidentes. Reforma progresiva. Retiro obrero. | |
| d) | » á los jóvenes desamparados..... | Golfos. Inadaptados. Trata de blancas... | Patronatos. |
| e) | » á los delincuentes. | Patronatos de regeneración y rehabilitación. | |
| f) | » á los deficientes orgánicos..... | Sordo-mudos..... Ciegos..... Psicopáticos..... Otros anormales... | Patronato Nacional en el Ministerio de Instrucción Pública..... |

Lo primero que se nos muestra es la aproximación machista del cuadro, en tanto que sitúa la mujer como ser débil. También vemos como Gómez de la Serna entiende la protección al débil como un mecanismo para evitar delitos, no como una herramienta de reparación de una injusticia. Así, por ejemplo, la Ley de Accidentes de Trabajo la concibe como mecanismo de evitación de delitos, y no como un mecanismo resarcitorio por el daño derivado del riesgo industrial.

De ello se podría concluir que, si el objetivo de Gómez de la Serna es, simplemente, evitar delitos y no incrementar la justicia social, el desarrollo de los derechos de la clase obrera se podrían detener a poca disminución de los delitos que se pudiera dar (ya sea por la implementación de estos mecanismo o no). Es decir: una vez haya menos delitos, se podría entender que ya se ha conseguido un mínimo óptimo de desarrollo de los derechos sociales (para la burguesía dirigente en 1910). No hay propuesta de reparto de riqueza, de distribución equitativa de los recursos, etc. No; simplemente se piensa en el derecho laboral como un medio para evitar que la clase obrera cuestione el *status quo*.

Finalmente, como funcionario, Gómez de la Serna, después de optar sin éxito por la titularidad del Registro de la Propiedad de Martos⁵⁴, ganó la plaza de titular del Registro de la Propiedad de Segovia a principios de abril de 1914⁵⁵.

La Real Orden de 7 de mayo de 1919 nombró a Gómez de la Serna para '*prestar servicio en la*' Presidencia del Gobierno '*para continuar los trabajos sobre el crédito territorial en Marruecos*'⁵⁶.

4. GÓMEZ DE LA SERNA, POLÍTICO

Pero Javier Gómez de la Serna también ejerció de político a principios del siglo XX. Y esta tarea, como veremos, está muy relacionada con la que hemos visto que desarrolló como funcionario.

En el libro de 1907 que hemos citado sobre la vida de José Rizal, describe⁵⁷ su conducta política: '*siempre procuré, como político, vivir algo alejado de los acontecimientos diarios y menudos y de las personas [...] para apreciar mejor los conjuntos, sin que el detalle, la preocupación, los rozamientos, turben el criterio*'.

Su primera experiencia política la situamos cuando fue escogido Diputado al Congreso en las elecciones de 27 de marzo 1898, por la circunscripción de Córdoba, distrito de Hinojosa del Duque⁵⁸, formando parte de la Comisión de Peticiones⁵⁹, pero siendo su participación muy poco significativa⁶⁰.

⁵⁴ En la Gaceta nº 85, de 26 de marzo de 1914 aparece la Real Orden del Ministerio de Justicia de 23 de marzo de 1914, por la que se desestima la petición de Gómez de la Serna y se concede la titularidad de dicho Registro de Vicente Cantos Figuerola.

⁵⁵ Gaceta nº 93, de 3 de abril de 1914.

⁵⁶ Gaceta, nº 129, de 9 de mayo de 1919.

⁵⁷ RETANA, op. cit., p. XI del prólogo.

⁵⁸ PEÑA, M^a. A.; SIERRA, M^a.; *Andalucía*; en VARELA ORTEGA, J. (director); *El poder de la influencia: geografía del caciquismo en España (1875-1923)*; Marcial Pons, Madrid, 2001, p. 32, menciona la '*connivencia de Javier Gómez de la Serna con los empresarios mineros del distrito*'. De hecho, en los Diarios de Sesiones de 21 y de 22 de mayo de 1912 aparece una discusión sobre la situación en la provincia de Córdoba, sobre el impuesto de consumos y sobre el conocimiento de todo ello por parte de Gómez de la Serna. Su intervención en Diario de Sesiones – Serie Histórica; Legislatura 1911-1914, nº 119, de 22 de mayo de 1914, nº 30, p. 3203 y siguientes.

⁵⁹ Diario de Sesiones – Serie Histórica; Legislatura 1898-1899, de 7 de junio de 1898, nº 30, p. 1206.

⁶⁰ En el Diario de Sesiones consta que participó únicamente en la discusión de dos asuntos: el de la carretera de Fuenteovejuna a Villanueva del Duque, y el que trató del socorro a las víctimas de la catástrofe de una mina carbonífera de Bélmez, el 17 de marzo de 1898, en la que murieron 51 mineros, 2 heridos graves, 11 leves y 2 desaparecidos. Al respecto, véase el excelente trabajo de SANCHIS, J.M.; *La catástrofe de la mina Santa Isabel (Bélmez, 1898)*; *Hastial. An Iberian Mining Heritage Journal*; nº 2, 2013, pp. 101 a 172.

En las elecciones de 19 de mayo de 1901 volvió a salir Diputado por el mismo distrito electoral. De esta legislatura cabe destacar la intervención que realizó el 21 de noviembre de 1901⁶¹, en la que explicó una enmienda que quería incorporar a los Presupuestos Generales. En la parte final de su alegato trata sobre dos cuestiones aquí relevantes: la instrucción pública y la cuestión obrera.

Respecto a la primera, tras reconocer el retraso extraordinario de España, postula que se envíen pensionados al extranjero a personas que abarquen todo tipo de profesiones, durante cinco años, para luego volver y *'nos traigan todos los elementos necesarios para nuestra reconstrucción intelectual y material'*.

En lo que concierne a la cuestión obrera, Gómez de la Serna se declara liberal, *'impenitente individualista, si bien no con aquellos tonos absolutos que ya no se estilan ni son admisibles'*; pero cree que *'no podemos admitir ninguna de (las) soluciones'* del socialismo, siendo oportuno *'volver al Estado, aunque sea por poco tiempo, algunas de las facultades de que le habíamos desposeído, creyendo que los hombres sabrían hacer buen uso de la libertad'*. Así, Gómez de la Serna, ya en 1901, ve necesaria la intervención del Estado en la cuestión obrera, a modo de devolución de facultades que el *'laissez faire, laissez passer'* propio del liberalismo arrebató al Estado.

Explícitamente, apoyó a Dato y Moret, aplaudió *'la ley que ampara al niño y a la mujer'*⁶², *la de accidentes de trabajo, y creo que se ha hecho muy bien con presentar aquí el proyecto sobre el derecho a la huelga; materias todas que pueden y deben ser temas de debate y de proyectos de ley para el año próximo en el Congreso [...] el señalamiento de un minimum del jornal y la jornada de ocho horas, el aprendizaje de los obreros, la declaración de inembargable de la casa y la porción de tierra que cultiva el propietario pobre, el seguro obligatorio para los accidentes de enfermedad y de muerte, el tribunal arbitral obligatorio, la protección a las cooperativas de producción, crédito, consumo y construcción de casas, la concesión de baldíos a los labradores pobres, y tantos otros problemas que ya se discuten en Europa [...]. Pero además de todas esas leyes que se publiquen en la Gaceta y que resultan muchas veces estériles porque no se cumplen, debemos hacer algo más por los obreros, que es darles entrada solemne en los presupuestos del Estado [...] es necesario que [...] figuren por lo menos aquellos obreros inutilizados para el trabajo por la ancianidad [...]. Marchando en este sentido, entiendo que podríamos conquistar las simpatías de los obreros asegurándoles a sus padres y madres desvalidos una pequeña*

⁶¹ Diario de Sesiones – Serie Histórica, nº 66, de 21 de noviembre de 1901, pp. 1694 y siguientes.

⁶² Creemos se refiere a la Ley de 13 de marzo de 1900, conocida por la *'Ley de Mujeres y Niños'* (Gaceta nº 73, de 14 de marzo).

pensión, exclusivamente para alimentarse [...] pido 2 millones, con los cuales se puede iniciar esas cajas de auxilios para la vejez [...].

Pero cuando se piensa en esa larga noche dela vejez; cuando se piensa en que las clases obreras carecen absolutamente de todo lo preciso y necesario, en que no han podido ahorrar absolutamente nada, no se debe extrañar que las ideas de mayor desesperación, las ideas anarquistas, fructifiquen; porque no es tanto el presente, como el porvenir, lo que aterra a las clases obrera. Resolvamos de esa manera una cuestión económica que nos preocupa grandemente, démosles todas esas leyes, para hacerles más fácil la lucha; que vean en el Estado un amigo, menos egoísmo e indiferencia, y que en el orden económico también nosotros tenemos para ellos algo, como tenemos para los burgueses pobres [...].

El tono de sus palabras denota, ya en 1901, un paternalismo evidente y una superioridad moral más que cuestionable. Su objetivo es, como ya hemos advertido en párrafos anteriores, evitar que las ideas anarquistas fructifiquen en los obreros, y no tanto un tema de justicia social.

Siguiendo con su periplo político de manera cronológica, en el periódico el Heraldo de Madrid de 5 de junio de 1902 (nº 4218)⁶³ consta que Gómez de la Serna estuvo presente en la cena que la noche anterior se ofreció en homenaje a Canalejas⁶⁴, hecho que nos muestra la proximidad de nuestro personaje con el homenajeado.

La actividad en la legislatura de 1902-1903 fue un poco más intensa. Así, de sus intervenciones queremos destacar la que realizó el 20 de noviembre de 1902⁶⁵ para reclamar al Ministro de la Gobernación la resolución del expediente iniciado por la visita de inspección que la Junta Local de Reformas Sociales⁶⁶ de Madrid realizó a la fábrica de tabacos, la cual dictó el correspondiente informe, pero el expediente se paralizó. En su discurso, Gómez de la Serna vuelve a aludir al cumplimiento de la Ley de 13 de marzo de 1900 sobre condiciones de trabajo de mujeres y niños⁶⁷, ya citada en 1901, y el Reglamento de su desarrollo, de 13 de noviembre de 1900⁶⁸.

⁶³ También en el número 9274 de El Liberal del mismo día 5 de junio de 1902.

⁶⁴ De hecho, las referencias a Gómez de la Serna son múltiples. Por ejemplo, aparece como tal en el número 7920 del periódico El Día, de 27 de enero de 1903. En el número 9912 de El Globo, de 2 de febrero de 1903, se menciona como uno de los acompañantes de Canalejas en un viaje a Alcalá de Henares.

⁶⁵ Diario de Sesiones – Serie Histórica, legislatura 1902-1903, de 20 de noviembre de 1902, nº 52, p. 1315. Reiterada en la sesión del 22 de noviembre de 1902.

⁶⁶ La Real Orden de 9 de junio de 1900, firmada por el Ministro de Gobernación Eduardo Dato, Gaceta nº 161, de 10 de junio, acordó la forma de creación de las Junta Locales y Provinciales de Reformas Sociales, que ya preveía la Ley de 13 de marzo de 1900.

⁶⁷ Gaceta nº 73, de 14 de marzo de 1900.

⁶⁸ Gaceta nº 319, de 15 de noviembre de 1900.

No hemos podido conocer el resultado de dicha visita ni de la tramitación del expediente. Lo que sí queda constancia es la preocupación explícita de Gómez de la Serna respecto a la vigilancia del cumplimiento de la Ley de 13 de marzo de 1900. Como hemos visto, esta preocupación por el cumplimiento de la normativa laboral que expresó en 1902, se confirmó ocho años después en la Memoria de la Fiscalía del Tribunal Supremo, en la que llega a proponer que el Ministerio Público tenga facultades inspectoras respecto al cumplimiento de la normativa social.

En la legislatura derivada de las elecciones de 10 de septiembre de 1905, destaca la intervención que sobre los Presupuestos de 1906 realizó el 5 de diciembre de 1905 en relación a los gastos en educación⁶⁹. Su postura se centra en la necesidad del aumento de gastos público respecto a la enseñanza, sobre todo para la primera y las Escuelas Normales, pero con la limitación de no poder gastar más de lo propone el Gobierno por un problema de pago de la deuda pública.

En su intervención de 13 de diciembre de 1905⁷⁰, menciona un tema interesante sobre los Presupuestos de 1906. Es el apunte relativo a las indemnizaciones por accidentes laborales sufridos por los penados, que no se cumplió en el anterior Presupuesto, puesto que ninguna indemnización se había pagado. Se contemplaba la posibilidad de indemnizar los daños sufridos por los internos que trabajaran, pero no se realizó pago alguno.

En su intervención del 21 de diciembre de 1905⁷¹, también sobre los Presupuestos de 1906, cuestiona el hecho de que el aumento de la partida relativa a la inspección de la enseñanza no sirva para mejorar el servicio, sino únicamente para incrementar el salario de los inspectores que ya existen. Propone, de hecho, un incremento del salario de los maestros, sobre todo de los rurales.

El talante de Gómez de la Serna se nos aparece también en sus intervenciones respecto al asunto del Proyecto de Ley de represión de los delitos contra la Patria y el Ejército, remitido por el Senado⁷², la que, después de su tramitación sería la conocida por Ley de Jurisdicciones, de 23 de marzo de

⁶⁹ Diario de Sesiones – Serie Histórica, Legislatura 1905-1906, de 5 de diciembre de 1905, nº 41, pp. 984 y siguientes.

⁷⁰ Diario de Sesiones – Serie Histórica, Legislatura 1905-1906, de 13 de diciembre de 1905, nº 47, pp. 1248 y siguientes.

⁷¹ Diario de Sesiones – Serie Histórica, Legislatura 1905-1906, de 21 de diciembre de 1905, nº 54, pp. 1562 y siguientes.

⁷² Diario de Sesiones – Serie Histórica, Legislatura 1905-1907, de 15 de febrero de 1906, nº 88, Apéndice 6º.

1906⁷³. De hecho, Gómez de la Serna fue miembro de la Comisión mixta que trató la propuesta de ley⁷⁴.

Como es sabido, la tramitación de la Ley de Jurisdicciones deriva de la publicación en la revista satírica catalana *'Cu-cut'* de un chiste sobre el ejército español:



Por ello, la noche del 25 de noviembre de 1905, militares de la guarnición de Barcelona, ofendidos por lo publicado, atacan e incendian las redaccio-

⁷³ Gaceta n1 114, de 24 de abril de 1906.

⁷⁴ FERRÁNDIZ LOZANO, J.; Azorín, *testigo parlamentario. Periodismo y política de 1904 a 1923*; tesi doctoral, UNED, 2008, p. 215, nota 94.

nes del 'Cu-Cut' y de 'La Veu de Catalunya', atacando también a civiles en los alrededores de las Ramblas de Barcelona⁷⁵.

La opinión pública española y los políticos españoles se situaron a favor⁷⁶ de los militares que atacaron los periódicos barceloneses; y el ambiente de tensión entre el poder civil y el ejército aumentó, cuando éste entendió que era necesario atacar al separatismo catalán⁷⁷. La presión ejercida por el ejército venció y se empezó a tramitar el Proyecto de Ley de represión de los delitos contra la Patria y el Ejército, que hemos mencionado.

En este tema Gómez de la Serna expone⁷⁸ su malestar por la 'impunidad' de la que disfrutaban aquellos que perpetraban delitos contra el Rey, contra la patria o contra las fuerzas armadas. Para nuestro personaje, dicha impunidad justificaba la adopción de esa norma. En su intervención de 22 de febrero de 1906, lo dice bien claro:

"[...] Yo invoqué aquí una serie de datos estadísticos oficiales de los delitos cometidos en Barcelona contra el ejército, contra la Patria y de esa majestad, que habían quedado totalmente impunes, sobre los cuales no había recaído ni una sola condena. Este solo hecho, este solo fenómeno, tratándose de delitos gravísimos, realmente debía ser motivo bastante para la presentación de este proyecto de ley. Al lado de estos motivos, teníamos aquellos otros sucesos de indignación, de noble cólera de una clase del Estado que tiene por religión el honor, que había sido ofendida numerosas veces, lo mismo en Barcelona que en otras poblaciones, sin que nunca hubiese visto que los Tribunales de justicia, por deficiencia de las leyes, pudieran castigar esos hechos. Todos estos motivos,

⁷⁵ DEL SOCORRO ARROYO, M.; *Política y periodismo: la caricatura de Cu-Cut desencadenante de la ley de jurisdicciones*; Documentación de las Ciencias de la Información; n° 13, 1990, Editorial Universidad Complutense de Madrid, pp. 11 y ss. RUBÍ, G.; *Protesta, desobediencia y violencia subversiva. La Semana Trágica de julio de 1909 en Cataluña*; Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea; n° 10, 2011, p. 248, sitúa los hechos del Cu-cut como el inicio violento de un periodo 'de intensa desafección de la sociedad catalana hacia el Estado de la Restauración, de alejamiento, en definitiva, entre la sociedad catalana y el estado'. Y para BOYD, citada por Rubí en el artículo anterior en nota 10, página 248, los hechos del Cu-cut serían el 'epicentro' de la etapa de militarización de la vida política española.

⁷⁶ CASASSAS J.; *Efectes sobre el catalanisme polític dels fets del Cu-Cut!*, en CASASSAS, J.; COLOMINES, A.; GONZÁLEZ CALLEJA, E.; SANTOLARIA, F.; *Els Fets del Cu-Cut!, cent anys després*; Centre d'Història Contemporània de Catalunya; Barcelona, 2006, p. 18.

⁷⁷ Sobre Gómez de la Serna y el regionalismo catalán, véase la respuesta que recibió de MASPONS i ANGELSELL; F.; *Cartas sobre nuestra situación política*, Llibreria A. Verdaguer, Barcelona, 1902, y la contraréplica de nuestro personaje que publica en forma de carta abierta en el periódico El Heraldo de Madrid, de 11 de junio de 1902. De hecho, Maspons y Gómez de la Serna cursaron el Doctorado en Derecho juntos, según GARCÍA IZQUIERDO, J.M.; *Francesc Maspons i Anglasesell: Polític, jurista, periodista (1872-1966)*; tesis doctoral, p. 76,

http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/361119/Tesi_JoseM_Garcia.pdf?sequence=1

⁷⁸ Diario de Sesiones – Serie Histórica, Legislatura 1905-1907, de 20 de febrero de 1906, n° 92, pp. 2710 y siguientes.

entendía la Comisión que eran bastantes para explicar la presentación de este proyecto de ley [...]".

Además, Gómez de la Serna explica que dicho Proyecto de Ley no era contra la libertad de prensa y que la atribución a la jurisdicción militar de los insultos y ataques al ejército estaba más que justificada, jurídicamente. Gómez de la Serna se nos aparece como un defensor de la Ley de Jurisdicciones y opta por la atribución de la jurisdicción militar para juzgar los presuntos delitos de injurias dirigidos contra el ejército. Así, acepta que juez y parte sean la misma entidad.

Finalmente, también fue Diputado por Hinojosa del Duque en las elecciones de 8 de mayo de 1910, respecto a las legislaturas de 1910-1911 y 1911-1914. Su intervención más destacada trata de un supuesto de caciquismo en la provincia de Córdoba, cuyo contenido escapa del objeto de este trabajo.

Sus intervenciones políticas nos muestran un Gómez de la Serna preocupado por la enseñanza y la cuestión social, pero siempre desde posturas paternalistas, y con una tendencia patriótica, muy propia del espíritu colonialista que pudiera tener un español nacido en Filipinas y que debió vivir la descolonización española de una manera especial.

5. GÓMEZ DE LA SERNA, ESCRITOR

Una de las singularidades de nuestro personaje es su vertiente literaria. Las referencias al Javier Gómez de la Serna como escritor son precoces. Algunos ejemplos:

- En el nº 751 del periódico La Dinastía, publicado en Barcelona, el 17 de enero de 1885, se menciona que *'con el número 1 del 2º año de publicación, correspondiente al mes de enero del presente, ha repartido El Protector de la Infancia, un número extraordinario, regalo a los suscriptores, que contiene el siguiente sumario: [...] Colección de pensamientos y poesías dedicados a la infancia por los señores siguientes: [...] Ángel Guimerà [...] Javier Gómez de la Serna'*.
- En el periódico El Liberal de 12 de abril de 1888 consta la noticia que *'ha empezado a publicarse en Madrid un semanario político y literario titulado La Paz, bajo la dirección del distinguido abogado y literato señor D. Javier Gómez de la Serna. Dicho periódico se publicará todos los martes'*.
- En el ejemplar nº 35 de *'El Mundo de los Niños. Ilustración decenal infantil'*, de 20 de diciembre de 1888, se publica su poema *Villancicos*.

- En el ejemplar nº 311 de la revista Madrid Cómico, del 2 de febrero de 1889, y en el número VII de La Ilustración Española y Americana, de 22 de febrero de 1889, aparece la publicación del libro *'Con la primera pluma'*, una colección de artículos y composiciones en verso de Gómez de la Serna, del cual hemos mencionado algunos datos al inicio del trabajo.

Este libro es curioso, puesto que introduce al autor. Se califica a sí mismo como *'religioso, liberal, ardiente defensor de la instrucción del pueblo'*⁷⁹.

- En el número 89 de La Gran Vía. Revista Semanal Ilustrada, de 10 de marzo de 1895, se publica un poema sin título.

Pero las aportaciones más relevantes como escritor, las realizó a partir de 1908 cuando fundó la revista *Prometeo*, que se publicó hasta el 1912.

El contenido de *Prometeo* es extremadamente interesante y, además, variado. De hecho, introduce las vanguardias europeas⁸⁰ dentro de las letras españolas, pero también informa sobre múltiples extremos políticos. Con toda la intención el subtítulo de *Prometeo* es *'Revista Social y Literaria'*. El contenido de la revista nos permite conocer el carácter de Javier Gómez de la Serna y situarnos en su contexto político, pero mediante un lenguaje y desde una distancia diferentes.

Para Gómez de la Serna, en 1908 *'la extrema derecha, más liberal con Cánovas, es más reaccionaria con Maura; la extrema izquierda, en cambio, revolucionaria con Zorrilla, es evolucionista con Azcárate, cabeza hoy visible de republicanismos. La izquierda es, pues, hoy menos peligrosa para la paz que*

⁷⁹ GÓMEZ DE LA SERNA, *Con la primera pluma*, p. 9.

⁸⁰ En el número 6 de abril de 1909, *Prometeo* publica *'Fundación y manifiesto del futurismo'*, del italiano Filippo Tommaso MARINETTI, traducido por Ramon Gómez de la Serna, con su glorificación de la guerra, su amor al peligro, a la fuerza y a la temeridad. La velocidad como ejemplo de belleza: *'un automóvil que parece correr sobre metralla, es más hermoso que la Victoria de Samotracia'*. *'No hay belleza más que en la lucha. No debe admitirse un jefe de escuela si no tiene un carácter agresivo'*. *'Queremos glorificar la guerra —única higiene del mundo— el militarismo, el patriotismo, el gesto destructor de los anarquistas, las bellas ideas que matan y el desprecio a la mujer'*. *'Queremos demoler los museos, las bibliotecas, combatir el moralismo, el feminismo y todas las cobardías oportunistas y utilitaristas'*. *'Cantaremos a las grandes muchedumbres agitadas por el trabajo, el placer o la rebeldía, las resacas multicolores y polifonas de las revoluciones en las capitales modernas'*. Etc. Incluso, en el número 19 de 1910 (pp. 473 y ss), curiosamente, se anuncia que Marinetti publicará en *Prometeo* *'Un manifiesto futurista sobre España'*, donde resume *'de una manera violenta y decisiva, todas mis angustiosas observaciones, hechas por mí mismo en una excursión que hice en auto a través de España, fijándome más que nada en la aridez trágica de vuestra meseta central, de Castilla'*. Dicho Manifiesto se publicó en el número 20 de 1910. Para LENTZEN, M.; *Marinetti y el futurismo en España*; NEUMEISTER S. *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Centro Virtual Cervantes. Madrid. Vol. 309. 1986, p. 310 y 311, hay que relacionarlo con la búsqueda de una nueva identidad después de la pérdida de las colonias.

la derecha'. Pero Gómez de la Serna no deja de ser monárquico y entiende compatible dicha institución con 'el haz de las grandes reformas sociales' [...] oí de sus labios conceptos que evidenciaban su conocimiento del problema obrero: habló por céntimos de los salarios extranjeros y nacionales; tenía en Francia obreros pensionados de su bolsillo; conversó con nosotros sobre el carácter de la enseñanza práctica, sobre las huelgas... [...]. De izquierdas, según la versión de la época, aceptaba a los socialistas, pero no a los anarquistas, que tildó de 'secta criminal'⁸¹.

De hecho, él mismo relata⁸² en 1908 que "[...] muchos me llaman liberal socialista por mis convicciones sobre la necesidad de una constante y paulatina transformación de la sociedad capitalista y por mi política en favor del mejoramiento de las clases desheredadas. [...] Mejoremos su vida y la de la modesta burguesía, reconociendo su derecho, contra el falso concepto de que esta es empresa de caridad o de orden público, cuando obedece a principios más complejos jurídicos y económicos que justifican una obra que ha de hacerse en toda clase de leyes [...]". Gómez de la Serna supera la postura filantrópica de la legislación social y opta por un intervencionismo estatal, en el sentido de estar apoyado en las ciencias sociales.

A lo que debe añadirse, en claro complemento de una filosofía más cercana al krausismo, una manifiesta postura a favor de la enseñanza⁸³, '[...] alejada de todo prejuicio religioso, totalmente neutra, respetuosa para toda creencia, por de una vez emancipada de cadenas y ligaduras que la embarazan y esterilizan, con buenos maestros, con buenas escuelas, con higiene, cantinas escolares, mucho aire libre, que sea agradable y que no deje un solo niño ni adulto sin educar (y donde decimos niño y adulto, léase también niña y adulta) [...] Buenas Escuelas normales donde se eduquen maestros con claras nociones pedagógicas, escuelas graduadas, muchas bibliotecas, luz, luz, luz...[...]".

En el número 2 de diciembre de 1908, *Prometeo* planteó tres preguntas que proponía que contestasen diversos escritores: *¿En qué sentido se orientan sus opiniones sociales?, ¿Cuál es la solución práctica que usted propone ante el conflicto social?, y ¿Qué idea le sugiere a su juventud, políticamente considerada, la España actual?* En su número 3 de enero de 1909 aparecen algunas de las respuestas.

De entre éstas, nos gustaría destacar la de Práxedes Zancada, que aparece en el número 4 de *Prometeo*, de febrero de 1909, pp. 15 y ss. Zancada

⁸¹ *Prometeo*, nº 1, noviembre de 1908, pp. 78 y ss.

⁸² *Prometeo*, nº 2, diciembre de 1908, pp. 75 y ss.

⁸³ *Prometeo*, nº 22, de 1910, pp. 783 y ss.

fue miembro del Instituto de Reformas Sociales⁸⁴, y, posteriormente, un destacado corporativista. Para éste, “*día llegará en que esas reivindicaciones obreras que hace años asustaban a las gentes, cederán su puesto a otras nuevas [...]. ¿Cuál debe ser la misión, labor de la juventud española? A mi juicio, antes que otra cosa, capacitar a las últimas clases sociales para que por el ejercicio consciente de sus derechos se hagan dignas del poder, que debe ir íntegro a sus manos [...]. He ahí una gran misión. Instruir, formar la conciencia colectiva de las gentes, y al propio tiempo seguir la huella de los países más adelantados, donde no es vana frase ni concepto teórico la incorporación de principios socialistas a la función del gobernante [...]*”.

Pero en el número 15 de 1910, *Prometeo* propuso (p. 98) otra encuesta con el título *¿Cuál es la doctrina política del obrero español?* Las preguntas fueron: *¿Cómo concibe el obrero la cuestión social? ¿Qué cosas urgentes le impacientan y cuáles otras considera sólo como ideal? ¿Cree en el parlamentarismo o en nuevas instituciones libres que fuera del alcance oficial hagan conclusiones solidarias y aunque no legislen directamente puedan determinar con fiereza toda una legislación?* Los editores de *Prometeo* dirigen dichas preguntas “[...] *al obrero anónimo, al que crea los conflictos sociales, al numérico, al imperioso, sin más manifestación que el voto sin respaldar [...]*”. Pero en los sucesivos números de la revista, lamentablemente, no aparece ninguna reseña de respuestas a las preguntas planteadas.

De hecho, Ángel Laguna, el *alter ego* político-literario de Gómez de la Serna, inicia en el número 27 de 1911 (pp. 210 y ss.) de *Prometeo* un análisis sobre la situación de la justicia en España. Más allá de una crítica vehemente al carácter burocrático, lento e ineficiente del sistema judicial, Laguna propone un nuevo sistema de división administrativa del Ministerio de Justicia. Pero, para lo que aquí interesa, Laguna entiende que “[...] *así como las leyes obreras, por tímidas que sean, detienen el choque del proletariado con el mundo antiguo y ponen pasadizos sobre el abismo y suaves rampas sobre los desniveles, debemos aspirar a que esa nueva justicia, amparo y fortaleza de todos, grandes y pequeños, pobres y ricos, se fortalezca y se instale y se desarrolle y vaya imperando sobre las conciencias [...]*”.

Para Laguna-Gómez de la Serna, los Tribunales de Justicia⁸⁵ no deben desaparecer ‘*de repente*’, sino que “*debe haber Tribunales todavía y este todavía se pierde por los confines del horizonte visible [...]* *Tribunales con facultades omnímodas, Tribunales baratos, Tribunales rápidos [...]* *Y sobre el mismo plano*

⁸⁴ TIANA FERRER, A.; *Educación obligatoria, asistencia escolar y trabajo infantil en España en el primer tercio del siglo XX*; Historia de la Educación, 1987, vol. 6, p. 48. <http://hdl.handle.net/10366/79434>

⁸⁵ *Prometeo*, nº 29, 1911, pp. 403 y ss.

de la igualdad humana del siglo XX, un derecho del año corriente del siglo XX se aplicará por hombres del siglo XX con americana [...]. Pero enseguida, cogiendo unas estadísticas, al ver que el nuevo sistema disminuía la criminalidad y los pleitos, sentirían súbitamente desaparecer su fe en los viejos y apergaminados códigos y procedimientos [...] Dejad, pues, a los Tribunales que sean compasivos, y para que lo sean, transformarlos”.

Ángel Laguna escribe⁸⁶: “[...] ¿Habría Jueces suficientes para esos millones de proletarios, si todos acudieran a los estrados? ¿Contarían con tiempo material, Magistrados y Escribanos para celebrar los juicios correspondientes? Afortunadamente no tienen los miserables ley que invocar para que les ampare contra tanta injusticia, porque esa ley no se ha escrito todavía, y el conflicto jurídico es imposible [...] Ese espantoso vacío legal es el que hay que llenar, reconociendo el derecho del que se muere de hambre, para que acudiendo a la justicia, tenga pan y trabajo desde el mismo día en que presente su demanda verbal [...]. Mientras la sociedad no se organice en tal forma que ese espectáculo de miseria sea imposible, el Estado tiene que hacer individualmente por medio de sus Jueces un reparto social de los muchos jornales sobrantes de cada rico entre los miles de pobres sin jornal. Y no en concepto de limosna, sino de precio de un trabajo que se asignará al desamparado en relación con el Estado mismo o con el ocioso que falta a todos sus deberes [...]. Revolución santa, inmortal, gloriosa, sin sangre, sin catástrofes, realizada poco a poco pero con firmeza y siempre en la misma dirección, en aquella por donde vemos brillar los verdaderos, los primeros, los aún lejanos rayos de la justicia humana, única justicia que acabará con la mal llamada divina, con la peor llamada romana, y con la más intolerable del grosero, egoísta y mal entendido individualismo [...]”.

Las palabras de Ángel Laguna son muy diferentes de las palabras del Gómez de la Serna, Fiscal del Tribunal Supremo. Aquí, en *Prometeo*, la misma persona se permite el lujo de hablar de revolución sin sangre, poco a poco, del reparto de la riqueza; en cambio, como hemos visto, en la Memoria de 1910, su posicionamiento es mucho más conservador. Laguna es más revolucionario y vehemente que el Fiscal Gómez de la Serna, y va más allá en sus planteamientos sociales.

Con ello, vemos cómo la tribuna condiciona las expresiones del orador, y en cierto modo también su discurso.

En el número 35 de *Prometeo*, publicado en el año 1911, Ángel Laguna trata específicamente sobre ‘la justicia social’, que concreta en “[...] la justicia difusa, la que se otorgan y reciben recíprocamente todos los ciudadanos, sin coacción, sin pacto previo, sin mandato de ley ni juez [...]. En todo conflicto,

⁸⁶ *Prometeo*, nº 31, de 1911, pp. 1 y ss.

sin mediar nadie oficial ni extraoficialmente, los contendientes discutirán entre sí con el propósito deliberado de llegar a un acuerdo. En toda relación de individuos grande o pequeña, preocupados todos por la armonía que considerarán ineludible, cederán todo lo posible para que llegue cuanto antes [...]. Ceder es ganar: resistirse es perder [...]. Inútil es formular leyes perfectas, establecer admirables tribunales, alcanzar fallos sublimes, si la mala fe anida en el fondo de los pechos. [...] Y por mucho que se inspeccione y vigile para que se cumpla cada sentencia, el litigante injusto sabrá burlar las miradas de todos y a la postre causará la ruina de los victoriosos [...]. No basta, pues, organizar bien la administración de la justicia, si no se cuida de esa justicia social, de esa justicia de cada uno, educando los ánimos para que la comprendan, la sientan y la practiquen [...]. En vez de esa lucha por el derecho propio, hay que enseñar el generoso sacrificio en favor del prójimo que nos disputa algo que cree suyo. Partir las diferencias, ceder, substituir a la lucha por el derecho propio la lucha por el derecho ajeno [...]. El espíritu litigioso acaba irremisiblemente en la miseria. Quien en cambio cede en una y en varias porciones, es rico siempre [...]. Si los frenos religiosos son ya inútiles porque nadie cree en ellos, porque su falsedad se ha evidenciado traspasando ya hasta las capas más inferiores, si sólo queda la justicia como medio de hacer posible la convivencia social, si esa justicia tiene que ser en un principio no sólo pura sino inflexible, coactiva, enérgica, hasta que la sublime anarquía (la suspensión de todo gobierno cuando cada hombre sepa gobernarse por sí y armonizarse espontáneamente con sus prójimos) impere en el mundo; menester es que con esa justicia coactiva se vaya iniciando, propagando y extendiendo esta otra justicia interna e individual, difusa, atomística, sin leyes positivas, espontánea, gratuita, sin abogados y sin jueces. Esta ha de ser, en definitiva, toda la justicia [...]. Una justicia lo más perfecta posible acabará con los litigantes de mala fe, sembrará la buena semilla, llevará la paz y la concordia a todos los ánimos [...]". Nótese la sutil postura crítica hacia la Iglesia católica.

En el número 36 (pp. 39 y ss) de 1912, Laguna habla de 'la justicia en el Estado futuro', en un claro 'arranque' de idealismo armónico: "[...] decimos 'la justicia' en [...] el Estado futuro', porque para todos los hombres sólo habrá un Estado sobre la faz de la tierra, un solo Estado que dirija sin coacción los esfuerzos armónicos de blancos, negros y amarillos al bien universal [...] el Estado futuro sin bayonetas ni infiernos servirá para concordar las fuerzas sociales. El Estado se convertirá de cañón en batuta [...]. Una justicia social sin coacciones declarada desde lo alto de un Estado futuro regulará todas las acciones humanas, a modo de batuta necesaria para la concordancia, indicando a cada uno el instrumento que ha de tocar y el minuto en que ha de hacerlo sonar [...]. Y la justicia futura en el Estado no fallará pleitos, buscará

solamente los medios de que todo se distribuya bien entre todos: trabajo, pan y recreo. Que todos trabajen, que todos tengan vivienda y comida, que todos tengan horas para el estudio y la distracción. He aquí toda la justicia futura [...]".

Las palabras del propio Gómez de la Serna son buen ejemplo del armónico social, típico postulado krausista.

Finalmente, en su obra, que se cree editada en 1915, *'España y sus problemas'*⁸⁷, describe la situación española después de la Primera Guerra Mundial y señala los postulados del que ya era un político experimentado, aunque ya alejado del Congreso.

Mantiene su patriotismo⁸⁸, sigue desgranando elementos organicistas⁸⁹, reitera la importancia de la educación⁹⁰, pero insinúa postulados corporativistas⁹¹:

"[...] El Derecho público moderno se encamina a detraer cada vez más del Estado órganos y funciones, cuya vida entorpece, para entregarlos a colectividades, gremios, sindicatos, bancos en consorcio, agrupaciones especiales, que realicen directamente la compleja labor social. El libro de Duguit La transformación del Estado, que comenta sabiamente Posada, desarrolla magistralmente la novísima doctrina; y cuando las personas colectivas se apoderan así de los resortes sociales en los pueblos cultos, nosotros carecemos aún de los moldes legales para forjarlos, pasamos por ello crisis mortales de desorganización colectiva, como al iniciarse la guerra europea, cerrando los ojos a verdades sencillas y a leyes biológicas comprobadas [...]".

La referencia a Adolfo G. Posada y a su traducción del libro de León Duguit es interesante. Dicha traducción se publicó en España en 1909⁹², siendo Posada Catedrático de Derecho Político y Administrativo de la Universidad de Oviedo, en la que incluyó en la traducción un estudio crítico preliminar.

⁸⁷ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *España y sus problemas*; Establecimiento Tipográfico de El Liberal; Madrid, sin fecha, pero posterior a 1914 por las referencias a la Primera Guerra Mundial.

⁸⁸ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *España y sus problemas...*, p. 15: *'El momento es único: en la ruina general de Europa, somos el oasis fecundo. Si empezamos ahora nuestra labor, seremos antes que ninguno los más fuertes'*.

⁸⁹ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *España y sus problemas...*, p. 19: *'Aquí nos referimos a los sentimientos: cuando la Nación, como tiene un cuerpo, tenga un alma, seremos completos'*.

⁹⁰ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *España y sus problemas...*, p. 21: *'Y en cuanto a la instrucción, fin más importante y elevado, requiere mucho dinero, que no existe, y para que lo haya, antepone la política de Fomento, que nos lo dará'*. De hecho, Gómez de la Serna le dedica a la instrucción todo el capítulo tercero de la obra.

⁹¹ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; *España y sus problemas...*, pp. 25 y ss.

⁹² RAMÓN FERNÁNDEZ, T.; *León Duguit en España y en español*; Revista de Administración Pública, n.º 183, septiembre-diciembre, 2010, Madrid, pp. 31-49.

Como dicen Monereo y Calvo⁹³, las ideas corporativistas se habían generalizado hacia los años 20 del siglo pasado, tanto entre tratadistas, como Duguit o Posada, como en la élite política. Dicha referencia de Gómez de la Serna en 1916 puede entenderse como una entrada hacia la postura corporativista; entrada que veremos confirmada en el proyecto de Ley de Asociaciones de Gómez de la Serna, que vemos seguidamente.

En el capítulo sexto del libro, Gómez de la Serna concreta sus postulados corporativistas expresamente, cuando expone su proyecto de Ley de Asociaciones. Cabe destacar que la redacción de dicho proyecto le fue encomendada siendo Canalejas presidente del Consejo en 1911⁹⁴. Con ello queremos poner de relieve la fecha en que los posturales corporativistas entraron en la agenda política y en el hervidero intelectual español.

Así, en el artículo 26, dedicado a las 'asociaciones obreras' dice, textualmente:

"[...] Las asociaciones obreras formadas por los que ejerzan oficios iguales o similares o tengan ocupaciones análogas y colaboran a la obra de la producción, llevando por exclusivo objeto el estudio y la defensa de sus intereses económicos, podrán concertarse libremente, poniendo sólo en conocimiento del Gobierno el hecho del concierto y los nombres de los que dirijan la Federación, así como los de aquellos que estén al frente de la Asociación, no pudiendo ser unos ni otros extranjeros.

Esta clase de asociaciones, que se denominarán 'sindicatos obreros', podrán adquirir los inmuebles necesarios [...].

Estos Sindicatos pueden tener el carácter mixto, formando parte de ellos patronos y obreros [...]"

Y los artículos 35 y 36 de dicho proyecto, concretan:

"[...] Art. 35. Las asociaciones de empleados públicos darán siempre cuenta de las Juntas generales que se celebren al gobernador civil respectivo, quien podrá enviar un delegado a dichas reuniones.

Art. 36. Para estar comprendidas en esta sección, las asociaciones a que se refiere el artículo 35, es preciso que los fines a que se consagren estén relacionados directa y exclusivamente con su respectiva profesión [...]"

Finalmente, el artículo 37 del proyecto confirma este corporativismo incipiente:

⁹³ MONEREO PÉREZ, J.L.; CALVO GONZÁLEZ, J.; León Duguit (1859-1928): jurista de una sociedad en transformación; Revista de Derecho Constitucional Europeo, nº 4, 2005, p. 530.

⁹⁴ GÓMEZ DE LA SERNA, J.; España y sus problemas..., p. 212.

"[...] No es indispensable que se hallen en activo servicio en sus profesiones o empleos todos los que formen parte de las asociaciones correspondientes, pudiendo ser elegibles para los organismos directivos y gozando todos los derechos y deberes de los demás asociados, si en los estatutos no se dispone lo contrario [...]".

De los artículos expuestos queda claro que Gómez de la Serna, en 1911, entiende los sindicatos no como sindicatos de clase, sino como agrupaciones de trabajadores que tienen en común su empleo o su profesión. Que se trabaje en un mismo empleo es el elemento definidor de los sindicatos obreros de Gómez de la Serna. ¿Qué es una corporación, sino una agrupación de personas de una misma profesión u oficio? ¿Qué era sino un gremio? Creemos que el proyecto propuesto por Gómez de la Serna en 1911 bien puede calificarse de corporativista, en este sentido.

Además, estos sindicatos obreros de Gómez de la Serna pueden ser mixtos, es decir, obreros y patronos pueden formar parte del mismo sindicato. Esto nos entroncaría también con la mejor doctrina corporativista, que promueve una visión paritaria de los organismos laborales⁹⁵.

Por ello, podríamos entender el proyecto de Gómez de la Serna de 1911 como un buen ejemplo del corporativismo español.

Finalmente, respecto a la cuestión social, Gómez de la Serna postula en el 'programa' que finaliza el libro⁹⁶:

"[...] Problema obrero.

El segundo problema, colocado en primera línea por todos los Parlamentos, es el obrero. En España, el partido liberal profesa el intervencionismo; creó el inapreciable 'Instituto de Reformas Sociales', y se ha comprometido a establecer el 'Ministerio de Trabajo', declarando que sus tres primeros proyectos serán para los sindicatos obreros, la intervención del Estado en los grandes servicios colectivos y el arbitraje obligatorio [...]"

¿Cómo se legitima este intervencionismo? Según Dato, 'es una reacción por igual contra las dos ideas extremas del individualismo y del socialismo'. Para Cánovas, 'el Estado no puede permanecer estúpidamente sordo a los ayes de los vencidos en la lucha por la vida'. Y para Canalejas, 'el Estado no es un mero

⁹⁵ Un ejemplo de organismo laboral paritario y con posibilidad de organización por oficios lo podemos encontrar en el artículo 13 de la Ley de Tribunales Industriales de 19 de mayo de 1908, que permite que los obreros y los patronos que han de elegir a los 20 jurados que puedan formar los Tribunales Industriales, *'determinen de común acuerdo la forma en que deberán elegir el número de jurados a que, según el artículo anterior, tengan derecho, bien agrupándose en secciones de industrias u oficios afines o de fábricas o establecimientos industriales distintos, bien formando colegios electorales por barrios o pueblos, o adoptando cualquiera otra forma que unánimemente se estime preferible'*. Es decir, es permitía (no se obligaba) la agrupación de electores según su oficio.

⁹⁶ GÓMEZ DE LA SERNA, op. cit., pp. 288 y siguientes.

espectador de la actividad social, sino que le incumbe intervenir para dilatar la vida y acrecer el bienestar de los individuos y las asociaciones, encauzando por normas jurídicas la solución de sus conflictos. Sólo en la escuela del egoísmo imprevisor se aprende la disolvente enseñanza de que la libertad, tras grandes convulsiones, conducirá a la armonía. Presenciando luchas, antagonismos, males y daños, impasible e indiferente, no sólo abandonaría el Estado su más fructuoso oficio, sino que trabajaría por su propia ruina [...]”.

El resumen de su programa bien podría ser: intervencionismo, seguramente no para un reparto o redistribución de la riqueza, sino más bien para que el Estado no caiga en *‘su propia ruina’*.

6. CONCLUSIONES

Javier Gómez de la Serna fue un alto funcionario del Estado español de la Restauración, y también un político liberal y patriótico, así como un literato curioso.

Del conjunto de sus escritos, si nos centramos en la cuestión social, podemos concluir que fue un defensor del intervencionismo estatal, más bien como defensa del *status quo* burgués, que no para instaurar una redistribución de la riqueza con la clase obrera. De hecho, veía las leves mejoras que podía implicar legislación social como un modo para evitar que el proletariado optase por tendencias anarquistas, que pusieran en peligro es Estado burgués.

Identificó la legislación social como un mecanismo de disminución de la criminalidad, no como un modo de resolver las injusticias económicas y sociales. Su postura intervencionista era tal que llegó a plantear que la Fiscalía llegara a tener funciones de inspección del cumplimiento de la legislación laboral.

Como buen krausista, entendió que la enseñanza era un elemento básico para ayudar a superar dichas injusticias. Pero, como hemos visto, las etiquetas ideológicas, las más de las veces, no se ajustan a la realidad. La posición que se puede tener sobre la cuestión social puede ir desde ese krausismo, pasar por un organicismo sin tendencias católicas, para concluir con proyectos de ley de marcado acento corporativista.

Separar de manera estanca las ideologías que ayudaron a fundamentar el nacimiento de la legislación social en España puede ser un error. Su estudio por separado, también puede serlo. Como hemos visto, se pudieron dar todas las ideologías, completa o parcialmente, en el pensamiento de una sola persona. Pero esta ductilidad en la opinión, en los postulados, no debe ser ni errónea ni mala en esencia. Asumir la influencia de terceros, sobre todo si son más listos y justos que nosotros, enriquece. Siempre.